

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 08-A

**"LA CONDICIÓN FEMENINA Y SU DESEMPEÑO
DOCENTE"**

UN ANÁLISIS SOCIAL Y PEDAGÓGICO

TESIS QUE PRESENTA

GRACIELA AÍDA VELO AMPARÁN

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO PRÁCTICA DOCENTE**

Chihuahua, Chih., Marzo de 1999

Para Alejandro y
Daniela, quienes con
su presencia en mi vida
y su inmenso amor
iluminan mi camino y lo
llenan de motivos.
Alejandro: Gracias por
tu paciencia y apoyo.
Daniela: Gracias por tu
sonrisa y tus besos.

Para mi madre, a quien
no dejaron ser ella.

Para todas las mujeres
"de ojos grandes",
aquéllas que trabajan,
luchan, se transforman;
son madres, esposas,
hijas, amigas y
compañeras y además
piensan; para todas
aquellas mujeres que
no ven pasar el mundo
ante sus ojos, sino que
avanzan en el mundo.
Entre ellas muchas de
mis maestras,
compañeras y
alumnas. En especial
para las maestras que
colaboraron conmigo
en este trabajo,
haciéndolo posible.

A la maestra Isabel
Guzmán Ibarra quien
con su paciencia y
entusiasmo motivó la
elaboración de esta
tesis. Gracias por tu
ayuda incondicional.

ÍNDICE

A MANERA DE PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

LA CONDICIÓN FEMENINA Y SU DESEMPEÑO DOCENTE UN ANÁLISIS SOCIAL Y PEDAGÓGICO

A. Antecedentes

B. El problema

C. Justificación

D. Objetivos

CAPÍTULO II

REFERENCIAS METODOLÓGICAS

A. El Método, Antecedentes, Descripción y Explicación

B. Fases de la investigación etnográfica

C. Acopio de la información

D. Análisis de los datos

E. Procesamiento de datos

F. Interpretación

CAPÍTULO III

RESULTADOS

A. Supracategorías

1. Teoría de género y feminismo

2. Profesionalización de la mujer

3. Roles de la mujer en sociedad

4. Valoración del trabajo docente en relación a la mujer

5. Desempeño docente

6. Relación maestra-alumnos

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

A MANERA DE PRÓLOGO

Graciela Aída Velo Amparán, ha sido, como muchas, una mujer inteligente e inquieta con un deseo constante de superación y, como algunas de esas muchas, ha desafiado, enfrentado y superado un "destino" secular.

Este trabajo, sin proponérselo quizá, parece ser la boca por la que hablan cientos de femeninas bocas que en su mudez han callado la agresión física, verbal, psicológica, doméstica o sexual que han padecido o que siguen padeciendo; la conciencia de tantas que han vivido, o viven, en la inconsciencia de una dependencia aceptada por temor, por respeto a costumbres inculcadas en el seno de un hogar tradicional o por la gravosa carga que constituye la presión social, que como pesada losa las aplasta y les impide ser.

Este trabajo debiera ser leído por todos: por la mujer soltera y el hombre soltero que aspiran a encontrar un complemento que llene las tres áreas de su vida: su cerebro, su corazón y su sexo; por las parejas que enfrentan el reto de la convivencia cotidiana y que son, o pretenden ser, pareja idónea para el "otro" u "otra", por las mujeres profesionistas, docentes o no, que arrastran una vida que más pudiera parecer simulacro de vida, por... en fin, por, sobre todo, las mujeres que "trabajan, luchan, se transforman; son madres, esposas, hijas, amigas y compañeras y además piensan... mujeres que no ven pasar el mundo ante sus ojos, sino que avanzan en el mundo..."

Ojalá que el incipiente debate de educación y género vaya ganando terreno a fin de que los niños vean que su "masculinidad" no mengua porque ayuden en su casa a las tareas domésticas o que las niñas no pierden su feminidad porque les guste arreglar un aparato doméstico. Mucho de la justicia, de la equidad para una sociedad más sana, madura y feliz, depende de esa educación con una visión de género distinta.

En los umbrales del año 2000, y por mis nietos, hago votos para que las diferencias entre los sexos dejen de traducirse en desigualdad social, económica, política y cultural.

Habrá que tener la locura del ingenioso hidalgo manchego que luchaba por "desfacer entuertos", habrá que seguir quebrantando, deshaciendo, destruyendo mitos y, para esto, trabajos como el presente, que rompe lanzas por una mejor educación familiar y escolar, tienen la palabra.

Rafaela Parroquín Raza (Lita)

Desde el cubículo de Difusión Cultural de la
UPN.

Chihuahua, Chih., marzo de 1999

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, la mujer ha transitado por caminos donde la marginación, la desigualdad, la subordinación se han hecho presentes, ella ha tenido que luchar a brazo partido por los derechos que en forma "natural" se les han concedido a los varones. El mundo, en las diversas etapas de su evolución, está construida por y para los hombres y ha puesto a la mujer en el papel de servidora, de subordinada, considerándola en todos los sentidos inferior.

Lo que para los varones es fácil conseguir, para las mujeres se torna doblemente difícil, es como si por su condición femenina les estuviera vedado el acceso a muchas puertas. Esto se ha manifestado aún en los países económicamente poderosos y evolucionados social y culturalmente, por lo que es fácil comprender cómo se ha presentado la situación para las mujeres en los países pobres, dependientes, subdesarrollados, en los cuales los índices de pobreza rebasan día con día las expectativas de quienes se encargan de hacer cálculos y cifras. Es en esos países, en dichos contextos, donde las oportunidades para las mujeres son más escasas, ya que los mismos varones, considerados ancestralmente superiores, se encuentran en condiciones cada vez más difíciles en sus niveles de vida.

Sin embargo, ya pesar de ello, las mujeres con toda su capacidad intelectual y sus esfuerzos por destacar, han ascendido muchos peldaños ¿Qué si les ha sido fácil? Desde luego que no, su lucha ha sido estoica y persistente, no pretenden hacer a un lado a los hombres o dominarlos, sino estar en igualdad de condiciones, en una lucha codo a codo por mejores condiciones para sus comunidades y países.

En la Literatura Latinoamericana actual, lo femenino ha sido destacado enormemente por mujeres (con vidas sumamente difíciles) como Isabel Allende, una de las mejores escritoras de nuestro tiempo, Ángeles Mastreta, Laura Esquivel, Guadalupe Loaeza, quienes escudriñan el alma femenina en cada uno de sus relatos y libros y dan fe de la riqueza del mundo femenino y su capacidad de trascender.

Por otro lado, parecería incomprensible, pero muchas veces, las que se niegan a alcanzar la igualdad de derechos son las mismas mujeres. La única forma de alcanzar esa igualdad es que la mujer esté decidida a lograrlo. Por más avances sociales y jurídicos, no se tendrá éxito si la mujer no está decidida a alcanzar el status logrado hasta hoy sólo por él.

La libertad de los seres humanos y el pleno ejercicio de sus derechos, depende, en muchos casos, de la decisión que cada quien tenga de ello. Para esto habrán que pasar por costumbres, presiones familiares y hasta sus propios prejuicios, que en esencia son los que postran a la mujer frente a los abusos del varón.

El presente trabajo pretende incursionar en un análisis respecto del quehacer femenino en cuanto a sus determinaciones y características generadas hacia el interior de una institución de educación superior en la cual se desarrollan importantes procesos "determinados" y "determinantes" que se hace necesario analizar a la luz de los principales postulados de la perspectiva de género.

El presente trabajo inicia con la descripción de los antecedentes considerados como preámbulo desde el cual parte la inquietud de este análisis, así como la justificación.

En el segundo apartado, denominando Referencias Metodológicas, se reseñan los métodos que dirigieron la investigación y las técnicas que se utilizaron para el acopio de la información, tanto teórica como de campo, así como el procesamiento de los datos y la interpretación de los mismos.

Los resultados se analizan a la luz de fundamentos de tipo sociológico y pedagógico, este capítulo agrupa las categorías que se consideraron relevantes y que además fueron resultado de la investigación de campo. Estas categorías fueron denominadas: Teoría del Género y Feminismo; Profesionalización de la mujer; Roles de la mujer en la sociedad; Valoración del trabajo docente en relación a la mujer; Desempeño docente, y finalmente, Relaciones Maestra-alumnos.

La información recabada permitió llegar a la formulación de constructos teóricos propios, es decir, a la elaboración de una teoría construida sobre la práctica y la teoría ya existente; a una explicación personal acerca del tema. El último apartado hace mención sobre las conclusiones generales de la investigación.

Así mismo, se incluye un pequeño anexo y la bibliografía que ayudó en mucho para desarrollar el trabajo y conceptualizar categorías.

Se espera que el presente documento aporte la visión no sólo personal del trabajo docente, sino que dé a conocer el punto de vista de las mujeres docentes que participaron en él, enfoques similares, distintos algunos, que, insisto, de manera modesta intentan dar una explicación sobre la condición femenina y el desempeño docente en una institución educativa de nivel superior, dedicada al trabajo magisterial.

Es éste el primer paso para seguir buscando, indagando, cuestionando, sobre un tema en el que pareciera que ya está todo dicho, sin embargo, para mi inquietud personal, falta mucho por caminar en un mundo donde lo femenino está lleno de ocultamientos y sobreentendidos, destinados a conservar el status que a la sociedad conviene.

CAPITULO I

LA CONDICIÓN Y EL DESEMPEÑO DOCENTE UN ANÁLISIS SOCIAL Y PEDAGÓGICO

A. Antecedentes

Esta investigación responde a un interés muy personal sobre la mujer y su actuar en el mundo, a una reflexión sobre la posición que ocupa en nuestra sociedad y sobre el papel que ha desempeñado por años, desenvolviéndose en distintos ámbitos, haciendo un especial énfasis en el trabajo docente y el desempeño femenino. Para el trabajo que nos ocupa, como se ha mencionado, se pretende analizar a la luz de los referentes a nivel macro, el acontecer de nuestra cotidianidad, desempeñada hacia el interior de una institución de educación superior.

Las mujeres, no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero, han sido durante años consideradas seres de segunda clase, muchas de ellas han aceptado ese papel, sintiéndose protegidas y atendidas, creyendo no necesitar otra cosa para ser felices, que cumplir con su rol de servidoras, en los campos como la cocina, la costura y otras de las llamadas actividades femeninas.

Para ilustrar lo anterior, basta leer las concepciones que sobre la mujer tenían y expresaban grandes personajes de la historia, filósofos y literatos:

Un proverbio chino decía "Si la mujer te habla, sonríe y no la escuches", José Ortega y Gasset aseveraba "Tal vez el papel de la mujer en la mecánica de la historia es ser una fuerza retardataria frente a la turbulenta inquietud del hombre", Alejandro Dumas afirmaba "La Biblia dice que la mujer fue la última cosa que Dios creó, Es evidente que la creó la noche del sábado: revela su fatiga", Charles Baudelaire se preguntaba: "¿En qué puede perjudicarle a la mujer su necesidad?" Federico Hegel, el maestro alemán de la filosofía

opinaba: "La mujer puede, naturalmente, recibir educación, pero su mente no es adecuada a las Ciencias más elevadas, a la Filosofía y algunas artes", Napoleón Bonaparte apuntaba: "Las mujeres no son otra cosa que máquinas reproductoras de hijos", Erasmo de Rotterdam, sabio, literato y filósofo, consejero del emperador Carlos V de Alemania, había dicho "La mujer siempre será la mujer, aunque se ponga máscara de persona", Solón, uno de los siete sabios de Grecia, opinaba "El silencio es el mejor adorno de las mujeres", Para rematar, Averroes, un jurista y filósofo árabe, asestaba la siguiente frase: "La mujer es el hombre imperfecto".

En nuestros tiempos, en países como India y Paquistán, es aceptado jurídicamente el derecho que tiene el varón para golpear a las mujeres. Concretamente en la India, ser mujer es una gran desgracia, mucho más grave aún si esa mujer es pobre, porque entonces sus posibilidades de ser respetada socialmente se tornan imposibles. Una concepción del Karma, señala que para que la mujer pueda reencarnar en mejor condición, necesita obedecer ciegamente al marido y aceptar todo tipo de violencia y humillaciones.

Los tiempos modernos fueron tiempos de revolución en muchos sentidos. El modo de producción capitalista hizo surgir el Estado moderno, sin embargo, los patrones de dominación hacia la mujer por parte del varón, siguieron aplicándose.

En el siglo XVIII, la revolución francesa y la revolución industrial sacudieron la historia, se hablaba entonces de valores fundamentales como la autonomía, la libertad y la igualdad, sólo que estaban dirigidos únicamente a los varones, a pesar de las demandas de muchas mujeres por participar y decidir en los cambios que se estaban dando. Rousseau, quien revolucionó los criterios sobre la educación, dejó muy en claro su postura sobre la educación en libertad de los varones y la enajenación en las niñas: *"Mientras que para Emilio, personaje central de su obra pedagógica, exige "dejadle en libertad", que aprenda a gobernarse por su propia razón", para Sofía el personaje femenino reclama "mantenedla sujeta... no permitáis que un sólo instante en su vida no conozca freno".¹*

¹ YUREN, Camarena María Teresa. Mujer, educación informal y valores. P. 10.

La heteronimia y la sumisión, han caracterizado desde antaño la educación de las mujeres. Cuando se consolida el capitalismo industrial, la mujer siguió considerándose apta para ser madre, esposa y ama de casa y en algunos casos, cuando así se requiriera para los intereses del capital, era educada para incorporarse a la producción, esto sin perder desde luego su papel tradicional el de servir al hombre y a la familia de manera resignada y eficiente. La mujer entonces no era "educada" en el amplio concepto de educación que persigue transformar al ser humano, para que sea autónomo, capaz de generar conocimientos y desarrollarse como persona, libre y consciente. En México, a finales del siglo XIX y principios del XX, el Sistema Educativo promovió los mismos conceptos de Rousseau sobre la educación en niños y niñas, esto por supuesto se reflejaba en el mercado laboral.

Sin embargo y gracias a las luchas de las mujeres, hubo algunos avances sobre la igualdad en el salario, la capacidad jurídica y el derecho al voto, pero la sociedad en general, la familia, la escuela y el medio cultural, además de las políticas educativas y económicas del país actúan para que la mujer no pueda acceder a las posiciones a las que es capaz en el mundo profesional.

Se siguen evocando y practicando las teorías sobre la libertad y la autonomía del varón, mientras que a la mujer, aún con los peldaños avanzados, se le limita a las labores domésticas y a su destino inmemorial de proporcionar felicidad al hombre y armonía a su hogar. La política masculina que dicta las normas en todos los ámbitos (gobierno, ejército, educación, religión, ciencia y tecnología y en el mundo del trabajo) ha decidido que el destino de la mujer, es el matrimonio, su función social fundamental, es la de esposa y madre y su ámbito de acción es el hogar.

Esas mismas normas, hacen que la mujer sea dependiente económicamente del hombre, ya que partiendo de los supuestos de su inferioridad intelectual y biológica, aún cuando ella trabaje, su salario es en ocasiones menor y se consideran de segunda categoría los oficios y profesiones ejercidos mayoritariamente, por personas del sexo femenino, lo que la pone en situación desventajosa.

Además, no hay que olvidar que aparte del trabajo remunerado, la mujer realiza una doble jornada, aún cuando salga a trabajar, también tiene que atender las labores domésticas, ya que como se afirmaba anteriormente, la moral social exige a la mujer, el cumplimiento de sus "deberes", las instituciones religiosas, educativas, políticas, familiares, contribuyen a limitar sus oportunidades profesionales y laborales.

Curiosamente las mismas mujeres aceptan el sistema de valores impuestos por la sociedad, esto, producto de una educación domesticada, en la cual la mujer vivencia los mensajes de su debilidad, su abnegación, su entrega, su belleza, su sacrificio, su fidelidad, el ser madre amorosa, ama de casa modelo y trabajadora esforzada, con lo cual ha introyectado esos valores haciéndolos suyos, se han constituido en valores propios, aún siendo ajenos.

El comportamiento de las mujeres es manipulado, se acepta como normal, el papel de subordinación ante el hombre y la mayoría de ellas expresan "Es que necesito su protección y la seguridad que sólo da el hombre", hasta se sienten orgullosas de ser el medio para que "su" hombre se realice y se eleve en las posiciones sociales y laborales, mientras ellas son "la gran mujer" detrás del "gran hombre", reduciendo su hacer a lo privado, a lo doméstico.

Ese status de superioridad de los hombres y de inferioridad de las mujeres es un producto social y las instituciones educativas son en gran parte responsables de que esos paradigmas en cuanto al varón y la mujer se conserven.

Las instituciones educativas han consolidado los roles que "deben" cumplir ambos sexos, esto fundamentado supuestamente en las diferencias biológicas, cuando en realidad, la sociedad es la que ha determinado una serie de valores y actitudes según el género.

De acuerdo con María Teresa Yurén² la verdadera educación de las mujeres es un proceso por el cual se promueve la adquisición de conocimientos y actitudes, mediante el despliegue de las capacidades que les permitan descubrir sus intereses y necesidades

² Op. Cit. P. 19.

concretas, determinarse normas y fines de acción y lograr el cumplimiento de los intereses y la satisfacción de necesidades que traducen la necesidad de desarrollo autónomo. Así, el fin de la educación ha de ser desarrollar la autonomía, no sólo del varón, sino también la de la mujer, sin que el progreso de ellas, esté condicionado y subordinado a los intereses masculinos. Algunos hombres que han influido en la sociedad del México contemporáneo, hicieron afirmaciones que en su tiempo y en el actual, se debieron escuchar con más frecuencia; al dirigirse a un grupo de alumnas, Justo Sierra decía:

*Ya acabó el tiempo en el que se os hacía aparecer como seres inferiores enteramente atentas a lo que generosamente podíais encontrar en el seno del hogar, donde el esposo representaba la fuerza y la inteligencia mientras la mujer representaba también algo grande y generoso pero inferior.*³

Afortunadamente, muchas mujeres han encontrado la vía para su desarrollo autónomo, mujeres que contra todos los prejuicios penetraron en los dominios de los hombres, profesionalizándose en todos los campos: La medicina, la abogacía, la ingeniería, la música, convirtiéndose así la pseudo educación en una praxis educativa en la medida en que van logrando su transformación y su autonomía.

En México desde los años 70 las mujeres accedían ya a la educación pública, pero su preferencia era hacia las carreras cortas; comercio, magisterio, enfermería, secretariado bilingüe o auxiliares de contabilidad, sólo un pequeño porcentaje se le encontraba estudiando la preparatoria con miras a estudios profesionales.

Varios autores han demostrado ya que las dificultades que las mujeres tienen para realizar estudios profesionales están relacionados con el bajo ingreso familiar, con la maternidad y con los obstáculos tradicionales de índole socio-cultural. Por ejemplo, muchos padres orientan a la hija a estudiar una carrera corta para que el hermano varón pueda estudiar en la Universidad, de tal forma que ella se incorpore al mercado laboral y pueda colaborar en el ingreso familiar.

³ GALVÁN, Luz Elena. La educación superior de la mujer en México. P. 17.

Es importante mencionar, que las carreras en las cuales se aprecia la presencia femenina en los años 80's y 90's son las relativas a sus dotes femeninas: Pedagogía, Letras, Psicología y algunas como Química y Biología, aunque en los últimos años han incurrido en los campos de Ingeniería y Tecnología.

Los campos que sigue siendo mayormente de dominio masculino es el de la Economía, Medicina, Derecho e Ingeniería.

Muchos factores inhibitorios para que las mujeres incursionen en todos los campos, lo hemos mencionado ya, son los relacionados con la asignación de roles. No pueden desplazarse fuera de la ciudad con frecuencia o tener horarios difíciles porque también tienen que dedicarse a su hogar. Existe en las mujeres una crisis respecto a su papel de madres y esposas y su deseo de tener el mismo éxito profesional de los hombres, estas crisis muestran, sin embargo, un cambio en el ser mujer, ya no se resignan, hay una lucha interna que evidencia avances significativos. Sin embargo dicho avance aún está matizado de enorme "remordimiento" ante la disyuntiva de lanzarse al mundo público y el "abandonar" lo privado para lo cual la fuerte carga emocional proporcionada a lo largo de toda la historia femenina se convierte en el obstáculo "invisible" que continúa frenando el desarrollo de toda mujer.

En la vida de las mujeres no es ya suficiente el hogar y los hijos, es imperativo para ellas el desenvolvimiento de su personalidad, existe una frase coloquial que ilustra lo anterior "El mundo da vueltas como una rueda y yo puedo hacer que corra un poquito más".

Los sociólogos soviéticos Jarchev y Golod⁴ establecen el siguiente orden de estímulos psíquico-morales que van más allá de las reflexiones materiales:

1. La mujer necesita un sueldo propio para asegurar su posición en la familia, su independencia e igualdad de derechos respecto al marido.
2. El trabajo proporciona sentimientos de satisfacción y de realización propia.

⁴ Citados por ALLEN Dorf Marlis. La mujer en el socialismo. P. 113.

3. El deseo de formar parte de una colectividad.
4. El deseo de desarrollar la personalidad.
5. El deseo de ser útil a la sociedad.

B. El problema

No obstante que se habla de una igualdad en todos los aspectos entre hombres y mujeres, nuestra sociedad continúa siendo una sociedad desigual. Mientras que se es sumamente permisivo con los hombres, a la mujer se le ponen límites, tanto en lo social, como en lo económico y educacional.

Las formas de dominación no son las mismas de años atrás, ni se utilizan tan abiertamente, pero por su carácter subrepticio tienen una acción más eficaz. Es decir, no se afirma, "no puedes hacerlo" pero a las mujeres se les ponen barreras familiares, culturales y políticas.

La sociedad mexicana está llena de reglas tácitas para las mujeres, se espera que éstas respondan adecuadamente a esas reglas, bajo la consigna de que si no se hace lo esperado, se recibe la desaprobación social.

Con estas condiciones, se hace mucho énfasis en las oportunidades que se dan para la preparación de la mujer; pero trabajando afanosamente, cumpliendo una doble o triple jornada, en el hogar y en el trabajo, es como ella tiene que demostrar -día con día- que es tan capaz como el hombre.

Este trabajo, pretende, en forma muy modesta, analizar las principales características de la mujer y su desempeño en un centro de trabajo de nivel superior, donde las docentes realizan un desempeño de trascendencia tanto para el avance de la mujer en sí, como para la educación, pese a ser ésta considerada una profesión eminentemente femenina.

Se intenta, tomando en cuenta parámetros referenciales del desempeño femenino que de alguna manera han impactado y trascendido en la sociedad, tanto en ámbitos nacionales como internacionales, hacer un análisis del desempeño femenino en el trabajo docente, analizar y reflexionar los niveles alcanzados por las mujeres, su desempeño y sus oportunidades de profesionalización en un mundo que ha de compartir con los varones, aún cuando ella esté socialmente conceptualizada como diferente, porque la sociedad le ha asignado, como "natural" asumir distintos roles a la vez, asumiendo por todo ello el papel de mujer abnegada en su amplia connotación de negación de sí misma, para quedar al servicio del otro.

En el ámbito de interés donde se desarrolla este trabajo cabe la interrogante ¿Ha trascendido la mujer y en especial la docente del nivel superior, esa determinación social de ser mujer? ¿De qué manera ha sido percibido e interiorizado su rol, de qué manera evidencia en el desarrollo de su cátedra, el bagaje cultural, transformador y legitimador?

Nos interesa incursionar en la búsqueda de respuestas a estas interrogantes, conocer cómo se desenvuelve la mujer en la docencia, para estar en posibilidad de analizar colateralmente cómo es su desarrollo como persona, como sujeta autónoma en una sociedad que se empeña en conservarla heterónoma y enajenada.

Podemos partir de múltiples supuestos, pero la realidad nos la harán saber las mujeres que trabajan en la escuela, en el hogar, que son madres, esposas y trabajadoras, de su voz intentamos, con este estudio conocer sus logros, sus dificultades, el impacto de su trabajo y su consolidación personal. Es necesario también acudir a las fuentes bibliográficas que nos hablan del tema y que nos ayudan a dar una explicación sobre el tópico, desde diversos enfoques: sociológicos, filosóficos, literarios, políticos.

Por lo anterior, se plantea:

Analizar la condición femenina y su desempeño docente en una institución de nivel superior, el impacto y la trascendencia que su trabajo tiene, con las implicaciones sociales y pedagógicas de su contexto.

C. Justificación

Aún sin considerar a la mujer como trabajadora de la educación, específicamente, siempre he tenido un punto de vista, que suele no ser compartido, del rol fundamental que el género femenino desempeña aliado del hombre, no como competencia, sino en un nivel de igualdad, de respeto y de complemento. Si ubicamos este tema en el ámbito del magisterio, se encuentran valiosas aportaciones en torno al trabajo de la mujer, desde el inicio de esta profesión, hasta la compleja caracterización actual. Por ello, esta investigación ofrece información, en específico, acerca de la naturaleza del desempeño de la mujer en la práctica docente, concretamente en una institución educativa de nivel superior.*

Durante 16 años de servicio en el magisterio, la labor desempeñada de manera personal ha sido esencialmente como docente, al principio con niños y adolescentes y los últimos seis años, trabajando como asesora precisamente de maestros. Es en estos años, cuando mi interés sobre el tema expuesto ha crecido, ya que he seguido muy de cerca el trabajo de los maestros (género femenino en su gran mayoría) y sus esfuerzos por profesionalizarse, actualizarse y mejorar con ello su práctica diaria y sus niveles de vida.

Así mismo, a raíz de mi ingreso a la UPN como asesora académica y como coordinadora de la LEPEP 85, la oportunidad de compartir el trabajo con maestras con múltiples formas de vida y características similares u opuestas, ha crecido considerablemente, por esto, también ha aumentado el interés por la problemática que el quehacer educativo cotidiano (en este caso) les presenta a las maestras que no por serio dejan de ser madres, esposas, amas de casa, estudiantes, y que son protagonistas, (ante mis ojos) de un interesante proceso de construcción de sus propias personas, como seres humanos, como trabajadoras docentes que inciden de manera directa en la educación de niños, jóvenes y profesionistas, que se preparan y actualizan día con día.

* De acuerdo al autor Mario Rueda, en su libro "Etnografía de la educación" es muy conveniente mantener el anonimato de personas e instituciones para tener acceso a sus percepciones y experiencias, ya que "el interés principal del investigador es en las categorías, desarrollo de la teoría, más que en individuos específicos... no le preocupa tanto la fuente de información, sino datos específicos dentro de la misma".

En México y a nivel internacional, es notable la preponderancia (en cantidad) de las mujeres en el magisterio, no obstante, el trabajo femenino en la docencia y las características que esto le imprimen, ha sido poco considerado en los estudios o en las investigaciones que sobre los maestros se han hecho. Especificando en el nivel superior, aún el número de docentes del género femenino continúa siendo considerable, por ello, se pretende analizar el trabajo docente y su papel en el vínculo que se tiene con la condición femenina de quienes la ejercen.

La actividad docente esta cargada de estereotipos femeninos con un fuerte contenido ideológico, en el caso de las maestras, éstas se apropian de usos, saberes y concepciones, con todos los prejuicios que existen sobre el trabajo femenino.

Se intenta hacer acopio de elementos que permitan inferir si la mujer trabajadora de la institución mencionada, trasciende la idea de mujer subordinada, pasiva o víctima de sus circunstancias tanto históricas como personales y alcanza los niveles profesionales y académicos a los que puede acceder cualquier docente sin especificar sexo ni edad.

La mujer se encuentra inmersa en problemáticas muy específicas que su sexo le representa, la docente vive en medio de mitos, estereotipos y contradicciones. Interesa, una vez recabada la información cómo es el desempeño de la docente.

La presencia femenina es determinante en la profesión docente, por lo tanto se considera de gran importancia investigar o asomarse a ese mundo. De manera específica, el conocimiento del papel que realizan las docentes puede ayudar a conocer cómo incide su trabajo y cómo, lejos de antagonizar, el desempeño de éstas puede complementarse con el de los compañeros varones en un intento de una práctica docente transformadora. Así mismo, sí existen limitantes por su condición femenina (como es posible hipotetizar), éstas pueden ser superadas, en aras de alcanzar un nivel académico, profesional y personal íntegro, que todas las mujeres en cualquier ámbito, son capaces de lograr.

En cuanto a su vigencia, los estudios sobre la mujer en el magisterio, desde muchísimos años atrás, no han sido hechos de manera frecuente ni mucho menos exhaustiva, por lo que considero que el problema a investigar tendrá vigencia en tanto las mujeres trabajemos como docentes y en tanto la presencia femenina sea significativa en instituciones de formadores de maestros.

D. Objetivos

La investigación se propone analizar si la condición femenina juega un papel importante en la valoración y autovaloración del quehacer docente, realizando un acercamiento al trabajo femenino en el ámbito magisterial.

Se pretende dimensionar el papel de la mujer trabajadora a través de:

- Analizar el trabajo femenino y su impacto en lo académico.
- Caracterizar la práctica docente femenina en la citada institución y la manera como incide ser mujer en su papel como asesoras.
- Cómo es la relación que establecen con sus alumnos, a diferencia de los asesores varones.
- Analizar cómo el desempeño de los diversos roles (maternidad) permiten avances u obstáculos para las docentes.

CAPITULO II

REFERENCIAS METODOLÓGICAS

A. El Método, Antecedentes, Descripción y Explicación.

Uno de los métodos que se siguieron para la presente investigación es el Método Etnográfico, el cual se describe a continuación. Más adelante se aborda el método de Historia oral, el cual se constituyó como una guía fundamental para la investigación.

El reconocimiento a la Etnografía se ha debido, en mucho, a una desilusión hacia los métodos únicamente cuantitativos y experimentales aplicados a los problemas sociales y al cambio de paradigmas en el mundo, que ocurrió tanto en las comunidades científicas y sociológicas como educativas en los años 60's y 70's.

Hasta entonces, la Sociología de la educación, se había preocupado por aspectos empíricos, cuantitativos y macro estructurales.

Su énfasis en el producto, alejó a estas corrientes del proceso mismo de la educación, de la complejidad de la interacción en el salón de clase, para poder analizar cómo los sujetos involucrados se reúnen e interactúan en contextos histórico-sociales y temporales que determinan su existencia.

La Etnografía tiene sus raíces en la Antropología y la Sociología y surge como reacción a los enfoques anteriores.

El enfoque etnográfico intenta describir e interpretar, de manera detallada, profunda y analítica las actividades, creencias, prácticas o procesos educativos cotidianos, llevándose a cabo en el medio natural donde ocurren (dentro del aula, de la escuela, del hogar) buscando enmarcarlos en un sistema cultural y social más amplio.

Los estudios etnográficos retornan elementos teóricos, epistemológicos y metodológicos de las corrientes interpretativas como son el Interaccionalismo Simbólico, la Fenomenología Social y la Etnometodología.

El método etnográfico sustituye las nociones de explicación, predicción y control (funcionalistas y positivismo) por las de interpretación, comprensión y significado. Rechaza la idea de que puede haber observaciones teóricamente neutrales y se afronta abiertamente la cuestión de la subjetividad.

La estructura social no es considerada como una constante, sino como un proceso que se crea de manera continua y que se construye y define socialmente por medio de la interacción constante de las personas.

Las acciones humanas se basan en significados sociales y tienen un propósito, la existencia de los humanos está en función de motivos, intenciones, interpretaciones y declaraciones. La persona es creador del conocimiento y la realidad.

En oposición al objetivismo, reivindica el mundo de la vida cotidiana, del sentido común, la experiencia, la comprensión subjetiva del autor. Cabe mencionar que a pesar de que la investigación etnográfica es cualitativa, también puede utilizar técnicas cuantitativas, como cuestionarios, entrevistas estructurados, guías de observación.

Así, la etnografía permite explicitar el conocimiento local y a la vez crear un nuevo lenguaje para describir situaciones reales y cotidianas.

La Etnografía aplicada a la educación es una forma particular de construir conocimientos acerca de los procesos educativos escolares y no escolares. El trabajo etnográfico en el campo educativo intenta así reconstruir los procesos socio-culturales en la escuela. Una de las técnicas fundamentales del método etnográfico es la observación, la cual fue llevada a cabo dentro del desarrollo del trabajo.

La observación es un recurso de la investigación para obtener datos sobre el objeto de estudio. Proporciona informes acerca de la forma real como ocurre el fenómeno. Se lleva a cabo en forma planificada y controlada sistemáticamente, puede ser participante y no participante, se lleva a cabo por medio de: guía de observación, diario de campo, libreta de notas y aparatos como videograbadoras, cámaras fotográficas y grabadoras.⁵

Sin embargo, no fue la única técnica utilizada, también se hizo uso de la encuesta a través de sus dos formas: la entrevista y el cuestionario.

La encuesta es un recurso para obtener información sobre hechos, opiniones, actitudes y conductas de un grupo de personas o una muestra.⁶

Las entrevistas fueron de tipo focalizada, es decir, entrevistas a profundidad, mientras que los cuestionarios se hicieron semi estructurados y libres, con cuestionamientos convenientes y acordes para la investigación.

B. Fases para la investigación etnográfica.⁷

Primera fase: Se determinan las cuestiones de la investigación y los marcos teóricos preliminares y se seleccionará un grupo para su estudio.

Segunda fase: Corresponde a los primeros días en el campo: Se decide la fuente de datos y cómo va a obtener la colaboración de los informantes. Elige las técnicas de recolección de datos y establece los métodos para su almacenamiento y recuperación.

⁵ TENORIO, Bahena Jorge. Introducción a la investigación social. P. 43.

⁶ *Ibidem*. P. 73.

⁷ LE'COMPTE, Margaret. Análisis e interpretación de datos. P. 172.

- Tercera fase: El verdadero trabajo: La recolección de datos. El orden en que se haga depende de la génesis del proyecto, la naturaleza del grupo investigado y la idiosincrasia del investigador.
- Cuarta fase: Análisis e interpretación de datos: Teorización, estrategias de selección secuencial y los procedimientos analíticos generales (inducción analítica, comparaciones constantes, análisis tipológico, enumeración y los protocolos observacionales estandarizados).
- Quinta fase: Interpretación e integración de resultados: Consolidación teórica, utilización analogías y síntesis. Generación de constructos teóricos.

La historia oral es otro de los métodos seguidas para el presente trabajo. La historia como un método cualitativo se utiliza para darles voz y poder a los informantes, a quienes se recurre para confirmar las hipótesis informales, terminando con el silencio de las múltiples voces existentes.

Para los investigadores cualitativos, captar la narrativa de sus informantes le permite dar sentido y significado a sus experiencias sometiendo esas voces a un análisis sistemático de texto.

La historia oral consiste en:

- Entrevistas múltiples y detalladas.
- Estimulación de los informantes para contar o narrar su historia.
- Obtener datos (de la voz de los informantes) acerca de los obstáculos o avances en su desarrollo.

La historia de vida se constituyó en el presente trabajo, como fuente de análisis para la situación concreta ya planteada, dio la oportunidad de contar con mayores elementos de juicio, ya que aportó puntos de vista diversos, complejos y hasta contradictorios sobre el tema. De acuerdo con Mario Rueda⁸ existe un gran potencial en los métodos de historia oral para explorar las voces y las experiencias de los investigados. También señala como pueden estas voces ayudar a comprender la manera como el sujeto construye su identidad, además, las entrevistas sobre la historia de vida estimulan la reflexión creativa.

C. Acopio de información

La investigación requiere análisis del material bibliográfico que aporte todo aquello que sea de importancia para el caso, hacer una revisión de las fuentes que nos faciliten la visión de otras personas y sus perspectivas acerca del trabajo docente y la condición femenina.

Al mismo tiempo, para entender y explicarnos este fenómeno, se hizo necesario trabajar con los sujetos involucrados por medio de observaciones, entrevistas y la realización, fundamental desde mi punto de vista, de historias de vida, para intentar profundizar aún más sobre el tema.

Se trata pues, de contrastar lo empírico y lo teórico a lo largo de la investigación. Examinar la situación de la mujer nos permite entender la naturaleza de las contradicciones existentes en su práctica social, mismas que se manifiestan en su situación laboral.

Para el acopio de la información requerida para la presente investigación se procedió de la siguiente forma. En una primera fase se solicitó la autorización a dos maestras, las cuales se cuidó reunieran características relacionadas con el estudio en mención.

Una vez dada la autorización se permaneció en los grupos atendidos por estas maestras con el fin de realizar observación del proceso grupal.

⁸ RUEDA, Beltrán Mario. Investigación etnográfica en educación. UNAM. P. 118.

Este período duró a lo largo de los 6 meses en que se hizo el acopio de la información, en los cuales se elaboró registro de las actividades cotidianas generales hacia el interior de los respectivos grupos.

Así también y dentro de la metodología elegida para este estudio se diseñaron diversas guías para entrevistas las cuales se anexan en el apartado final de este trabajo. Estas entrevistas fueron aplicadas a 25 maestras y 51 alumnos durante el período de 6 meses mencionado anteriormente.

Las historias de vida se trabajaron con 15 docentes de la institución mencionada durante el mismo período en el cual ellas aportaron testimonios orales relacionados con su labor docente y los diversos roles que han desempeñado a través de su desarrollo personal y profesional.

Las observaciones se hicieron sucesivas y alternadas a dos grupos de la universidad, con la distancia en tiempo que permite un sistema educativo semiescolarizado. Estas observaciones permitieron analizar el desempeño docente de dos maestras de la institución y la relación que establecen con sus alumnos.*

Se eligió esta institución ya que a ella acuden estudiantes en su mayoría del sexo femenino y laboran a su vez, docentes, en un buen porcentaje, también del sexo femenino, de 99 elementos de personal docente, laboran 43 mujeres, de esa manera, se buscó información que proporcionara datos importantes acerca de las docentes que desempeñan su trabajo en el nivel superior y que no obstante su jornada laboral, tienen que cumplir con muchas otras responsabilidades que se derivan de su papel como esposas, madres y amas de casa.

* Todas las entrevistas, encuestas, registros de observación, cintas magnetofónicas, no incluidas en el cuerpo del trabajo, se encuentran en el archivo personal de la investigadora ya disposición de quien se entere de ellos.

El procesamiento de datos es un trabajo intenso, abrumador, pero a la vez muy interesante. La recolección de datos finaliza, afirma Margaret Le'Compte, cuando se acaban el tiempo, la energía, los fondos o la paciencia del investigador, no porque se agoten las fuentes de información.

Es importante mencionar que durante el acopio de la información, también se analizan los datos que van surgiendo, no se relega esto a un período posterior. La elección de marcos teóricos, estrategias de selección y métodos de recolección de datos están todos relacionados y dependen de los procesos que se van dando durante la investigación. Se emplean mecanismos de retroalimentación, de redefinición de las preguntas a medida que se profundiza en los significados de los participantes. Muchas cosas que el investigador desconocía o consideraba irrelevante, adquirieron sentido durante el acopio de la información.

En etnografía, la recolección y el análisis de los datos están indisolublemente ligados, en la medida en que el investigador desconoce qué preguntas conviene realizar hasta después de analizar sus impresiones iniciales y formular conclusiones tentativas.

Por cuanto al criterio de validez, los datos surgen de la iniciativa y participación del grupo, por lo que respecta a la confiabilidad, ésta se da a través de múltiples aproximaciones a la realidad: las historias de vida, las observaciones, etc. La acumulación de información que se produce a lo largo de un proceso de interacción permite advertir la firmeza de la información y las circunstancias que la alteran, pues la realidad es recreada a través de los propios actores, y en este sentido, hay una distorsión mínima entre el dato y la realidad.

D. Análisis de los datos

Las técnicas conceptuales usadas para el análisis de los datos son:

La teorización, las estrategias de selección secuencial y los procedimientos analíticos generales.

La teorización es la forma genérica del pensamiento, sobre la cual se construye todo análisis, se compone de: Percepción, comparación, contrastación, agregación y ordenación; determinación de vínculos y relaciones y especulación.

Las estrategias de selección secuencial son operaciones formales diseñadas para integrar el análisis y la recolección de datos: selección de casos negativos, selección de datos discrepantes, muestreo teórico y selección de teorías relevantes para las distintas fases de la investigación.

Los procedimientos analíticos generales son los medios sistemáticos de manipular los datos y los constructos derivados de la información recogida en el curso de la investigación.

El investigador genera y comprueba sucesivamente explicaciones, tanto de sentido común como teóricas, del comportamiento y actitudes de los individuos y grupos de estudio.

La construcción etnográfica puede ser mala al principio, por lo que habrá de derivarse una o dos veces antes de que surja una estructura fundamentada firmemente y bien integrada.

La inducción analítica implica el examen de los datos en busca de categorías de fenómenos y de relaciones entre ellas, a tal fin, se desarrollan tipologías e hipótesis de trabajo a partir de los casos iniciales, que posteriormente van siendo modificadas con la aparición de casos nuevos.

Se buscan regularidades, éstas se transforman en categorías, en las que se clasifican los elementos que aparecen, posteriormente estas categorías o pautas son descubiertas a partir de la consideración de los datos. El proceso se asemeja a montar un rompecabezas, éste lo forma el lento y laborioso proceso de ir separando, encajando, comparando y contrastando las notas de campo, lo que constituye el centro del proceso de análisis.

E. Procesamiento de datos

En este caso para el procesamiento de datos, se hizo primero la recopilación y organización de toda la información recabada.

Acto seguido, con esta información se hizo una primera categorización. Después de esa primera categorización se buscó su relación con los referentes teóricos que abordan el tema de la investigación desde los enfoques epistémicos, sociológicos y pedagógicos.

A partir de esa relación se construyó una red categorial, (en el anexo) para explicar la forma en que se relacionan las categorías encontradas.

Se relacionó la postura teórica con la información empírica, manejándose como categorías centrales: el desempeño docente y los roles sociales de las mujeres en general que se dedican a la función magisterial y muy en específico de las docentes, motivo de la investigación.

Las categorías que se manejaron fueron: el feminismo y la teoría del género, la mujer y los roles de desempeño, la profesionalización de las docentes, valorización del trabajo docente, el desempeño docente y la relación maestras-alumnos en el ámbito específico de la investigación.

Todas estas categorías, con otros apartados que subyacen a ellas, se fueron abordando en un ir y venir de lo teórico a lo práctico; de lo que ya está escrito a la información que se estaba recibiendo. De esa manera, entretejiendo los diversos aspectos mencionados se fue llegando a la organización y procesamiento de los datos referidos a la investigación.

F. Interpretación

Los resultados se interpretan mediante la combinación de los tres procesos siguientes: Consolidación teórica, analogías y síntesis.

Estos procesos permiten trascender al simple registro de hechos, generar teorías y encuadrar el estudio con otros estudios de tipo macroestructural. Una utilización inteligente de estos instrumentos no sólo hace más vívido e interesante un estudio; también explicita los vínculos contextuales y las generalizaciones descubiertas en el curso de la investigación.

Algo muy importante que no debe dejarse de mencionar es que este proceso de interpretación exige comprometerse con una postura determinada, tomar postura respecto a los hechos.

Cuando se tiene una orientación teórica explícita, la interpretación tiene cierta ventaja, ya que existe una perspectiva sobre los datos y es posible averiguar si éstos encajan en el marco inicial, si no es así, el Marco Teórico original es modificando para incluir otras categorías que se ajustaron más a los datos.

La síntesis, por su parte, requiere un esfuerzo inter o intradisciplinar, el investigador, para sintetizar, tiene que buscar previamente ideas en varios contextos o desde distintas perspectivas, para integrar datos y conceptos provenientes de otras investigaciones, incluso algunos que parecen insignificantes y contradictorios.

La interpretación de los datos exige que se explique su significación para las cuestiones planteadas en el estudio. La interpretación está compuesta por enunciados explicativos de relaciones que pueden ser predictivas o a posteriori de los hechos. Es posible señalar, la relación empírica entre las categorías de los fenómenos y sus atributos.

Es importante destacar que el informe de un estudio debe indicar qué significan los resultados y cómo éstos hacen avanzar las teorías ya existentes.

¿Cómo interpretar los datos en un trabajo etnográfico? Podría decirse que para hacerlo es muy importante realizar un análisis crítico de lo observado, de lo que se ha obtenido a través de las técnicas de investigación ya mencionados. Cuando ya se tiene la

información de campo, recolectada en el transcurso de algunos meses, entonces hay que confrontarla con los criterios teóricos. Los enfoques dijéramos macro estructurales de tipo Sociológico y Pedagógico, nos permiten llegar a una explicación del fenómeno que estamos estudiando.

El trabajo de Interpretación ha de ser ordenado y sistemático tomar los criterios teóricos, entretejerlos con episodios empíricos, concretos, reales y darte una interpretación que aunque subjetiva, tiene que ser racional y cuidadosa.

Es importante hacer mención de que cada una de las categorías se organizó por apartados para facilitar la interpretación y la presentación de resultados.

En un trabajo de tipo hermenéutico de aproximaciones sucesivas y en especial, de análisis y anticipación de sentido, se fue dando la interpretación de cada uno de los aspectos que construyeron una categoría. Esto se constituyó en un ir y venir de los elementos teóricos más trascendentes, relevantes y pertinentes al tema, a los episodios verbales obtenidos a través del trabajo con los participantes, para llegar a una interpretación en la que por supuesto se incluye la visión personal y la historicidad del investigador, ya que la interacción de los diversos elementos mencionados no dejan de lado, de ninguna manera el enfoque personal, esto es, la interpretación del autor, afrontando los aspectos subjetivos del proceso.

En este proceso de interpretación, las preconiciones originales se van modificando, hasta realizar una reconstrucción del tema de acuerdo a lo obtenido. El trabajo de interpretación de datos es sumamente vivencial y comprometido.

CAPITULO III

RESULTADOS

Este capítulo es resultado del proceso de recolección, análisis e interpretación de datos, derivados de las observaciones, cuestionarios y entrevistas a profundidad. Así mismo se toman como punto central de análisis las historias de vida entrelazándolas y fundamentándolas teóricamente y en base a la reconceptualización propia. Se utilizó para ello el proceso de intertextualidad⁹ que consiste en la interrelación y yuxtaposición de textos conversacionales y escritos. "La yuxtaposición debe ser reconocida como interacción, confirmarse y tener significado social".¹⁰

Aquí se evidencia una de las principales características de la etnografía como una forma de construir la representación de la realidad experiencial y compartida, de la realidad abstracta. La relación entre el autor y su narrativa, que supone una construcción discursiva sobre dinámicas sociales complejas, en la que los problemas objetividad/subjetividad están más presentes que nunca. Como lo menciona Kenneth Litte:

*La estética de la descripción de la vida demanda nuestros poderes de comprensión y empatía... sin duda, lograr esta visiones un gran reto para el autor, ya que consiste en una autorreflexión crítica, un posicionamiento interno y el reconocimiento de la persona como un ser viviente, además del conocimiento de que la autorreflexión nos lleva a la comprensión de otras vidas.*¹¹

⁹ RUEDA, Beltrán Mario. Investigación etnográfica en educación. UNAM. P. 136.

¹⁰ Idem.

¹¹ Ibídem. P. 41.

A. Supracategorías

1. Teoría de género y feminismo

A través de los años, la mujer ha superado la distancia que la separaba del hombre por medio de un elemento que se convierte por ella en el instrumento que le garantiza su libertad: el trabajo. Cuando ella se siente productiva, activa, capaz, tiene entonces noción de su trascendencia.

De la mujer se tiene que rescatar, además de su sensibilidad y su belleza, su nivel intelectual. Yo pienso que actualmente ya se ha transformado mucho la discriminación.

Es importante reconocer que la opresión que durante siglos sufrió -y en muchos casos sigue sufriendo la mujer- ha sido en todos los niveles: legal, político, cultural, religioso, social, educacional. Esta opresión es resultado de una ideología hecha por las clases dominantes, esa superestructura ideológica tiene sus bases en la estructura económica, en la que se asienta y defiende por medio de la religión, la cultura y las leyes.

Yo creo que en los países como México, que tiene tantos pobres, como que también la mujer es más oprimida, ya que según la política de cada país, así se trata a cada género.

El origen de esta opresión se encuentra en el período de transición de las sociedades primitivas, a las sociedades agrícolas; junto con el desarrollo de las fuerzas productivas, se dio un proceso de toma de poder por parte del género masculino sobre el femenino.

La sumisión de la mujer en las tareas reproductoras es acompañada de una subordinación en las tareas productivas, aún cuando ocupa un lugar preponderante en la producción, el producto de su trabajo entra en el circuito de intercambios por el intermediario de un hombre, marido, hermano, padre e hijo.¹²

¹² LEVY, Amselle Claudine. Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación. P. 25.

Lo que anteriormente se afirma, se fue repitiendo por mucho tiempo, el capitalismo fue precursor del trabajo femenino socialmente productivo, ya que la necesidad creciente de mano de obra barata y abundante obligó a los grupos dominantes a emplear el trabajo de las mujeres y a propiciar la incorporación de éstas al ámbito laboral.

Los procesos históricos y sociales han venido delineando cuál es la posición de nosotros frente a la vida y cuál ha sido nuestra participación en el desarrollo social, político y económico.

Desde el siglo XVIII, muchas veces se elevaron exigiendo cambios, entre ellas, la reivindicación de la igualdad de la mujer y su derecho a participar en todos los campos de la vida social, su derecho a recobrar su dignidad y su autonomía. Sin embargo, el avance no era fácil, ya que según algunos científicos de la época “la mujer por su constitución orgánica era débil, propensa a desequilibrios y fácil presa de las pasiones”.¹³

El feminismo trata de reivindicar el papel de la mujer frente a las grandes tareas del desarrollo familiar y económico. Yo me considero feminista en el sentido de que deseo igualdad con mi compañero y con los hombres con los que trabajo, no quiero vestirme como hombre, quiero tener los mismos derechos...

Afortunadamente, para muchos otros, la mujer es un ser racional y libre, que ejerciendo esa libertad, es tan capaz y tan brillante como cualquier hombre, un ser humano autónomo y fuerte como para derribar barreras y transformar el mundo.

La lucha feminista es una lucha no sólo política sino también moral, la mujer es una humana llena de impulsos, fuerza, necesidades e intereses; la realización de sus ideales no será en soledad, sino como ser social que interacciona con la naturaleza y con los demás seres humanos, esa realización la llevará a lograr un desarrollo autónomo, que significa un desarrollo de fuertes implicaciones axiológicas.

¹³ YUREN, Camarena Teresa. Mujer, educación informal y valores. P. 26.

Yo antes me conformaba, decía, bueno: Género masculino y femenino, a cada cual nos corresponde hacer algo diferente... pero empecé a sentir deseos de ser alguien importante por mí misma, no porque mi esposo me diera su apellido, tal vez sea porque empecé a estudiar.

Por ello, ha sido necesario luchar por los derechos de las mujeres a la igualdad con el hombre en todos los sentidos, sobre todo, en lo referente a los ámbitos educacionales, laborales y a las responsabilidades de trabajo doméstico el cuidado de los hijos, labores que han de ser compartidas con el hombre.

Tal vez las maestras no, pero muchas mujeres se han ido incrustando en todos los niveles, con grandes responsabilidades y en toma de decisiones, esto se distingue en la época actual, antes el hombre era el único destinado a ejercer las tareas más importantes de la sociedad...

Es importante hacer hincapié en que se ha buscado anular toda forma de explotación, de desigualdad y de opresión, en lo social, en lo moral, no sólo en lo que se refiere a su independencia económica, para orientarse verdaderamente aun desarrollo genérico.

El feminismo consiste pues, no sólo en la emancipación política y económica, sino en tratar de establecer reglas que sean aceptadas y llevadas a la práctica en forma consciente y libre, por todos los miembros de la sociedad, sin importar género, reglas fundadas en los intereses y necesidades de todos los seres que conforman esa sociedad.

Ser feminista, para mí es querer ser igual, que si yo trabajo fuera de mi casa, mi pareja también me ayude con la casa y los niños.

El término "condición femenina" significa tener conciencia de la relación entre cultura y sociedad, una cultura feminista expresada en una verdadera praxis. Cuando una mujer es consciente de que su "ser mujer" estará en condiciones de lograr su identidad y participará de una manera constante y eficaz en la transformación de su sociedad. El logro

de un desarrollo autónomo, se entiende como un estado progresivo de realización de valores conforme a necesidades verdaderas; cuando las mujeres se empeñan en la realización de sus necesidades, derriban muchos mitos impuestos por estructura social y son consecuentes con su condición femenina.

Cada mujer construye su forma de vida; en la medida en que haga valer sus derechos, estará en posibilidad de realizar todas sus metas, claro, con mucho esfuerzo, hay que reconocer que a veces, si no contamos con la comprensión del esposo o compañero, tenemos que luchar doble.

Cuando se hace referencia a que cada mujer construye su forma de vida, se es consciente de que ninguna conquista o el logro de espacios se da por sí sola, ya que especialmente para la mujer, realizar sus metas implica un mayor esfuerzo.

Al hombre se le ha considerado como un ser que tiene valor "en sí". La mujer en cambio, tiene una condición de ser "para otro". Esto se apoya en la teoría de la diferencia entre la naturaleza biológica entre los sexos; se argumenta que esas diferencias hacen del hombre un ser activo, fuerte y autónomo y de la mujer un ser pasivo, débil y heterónimo. Debido a estas posturas que han subsistido a través de los años, es que afirmamos que para la mujer, realizar sus metas y fines, se constituye en una ardua tarea.

La teoría de género se empezó a elaborar desde las principales manifestaciones de la mujer como una persona que va más allá de su único papel como procreadora y cuidadora del hogar y del hombre. Las teorías de Marx y Engels ya hablaban de la importancia del género femenino, así, ya se estaba haciendo teoría de género; Simone de Beauvoir hacía alusión a la trascendencia de la mujer en sus textos, uno de ellos, "El segundo sexo: la experiencia vivida". La teoría de género la fueron "escribiendo" las mismas mujeres con su actuar en el mundo. A medida que éstas se fueron manifestando en las diversas esferas de la vida, en un mundo que evoluciona día con día, la teoría sobre los géneros fue tomando más importancia. Todas las mujeres y todos los hombres que han teorizado sobre el tema en los últimos años, han retomado la presencia femenina y masculina en nuestra sociedad, desde

el matriarcado en las primeras organizaciones humanas, hasta la aparente y actual igualdad de los sexos; pudiese parecer sin embargo que sólo se habla de género hoy, cuando los estudios sobre ello abundan, sin embargo, son las condiciones sociales, el mundo dinámico y cambiante y por supuesto las mujeres subordinadas y oprimidas por siglos, quienes demandan que se teorice sobre lo que viven, lo que piensan y lo que aspiran. En la medida en que se escriba la realidad, las posibilidades de la igualdad de derecho y de hecho entre hombres y mujeres, se hará efectiva.

2. Profesionalización de la mujer

La incorporación de las mujeres en el campo profesional se dio, en un principio, en las carreras tradicionalmente aceptadas como femeninas, a las que se les atribuye como indispensable, la cualidad femenina de prodigar afecto.

Cuando una está trabajando, sabe que le circundan muchas cosas de las que una está un tanto ajena, entonces tal vez está dentro de mi naturaleza el querer conocer qué ocurre dentro de otras esferas más altas de donde yo estoy operando, no sentirme ausente de lo que está ocurriendo en el mundo.

Por ello, las mujeres han buscado su profesionalización y su capacitación constante, aún cuando ello les represente un esfuerzo mayor, existe el deseo y la aspiración de encontrar un lugar donde desempeñarse y demostrar su capacidad. La mujer que tiene firmes propósitos en cuanto a su profesionalización, lo logra aunque eso le signifique un esfuerzo mucho más grande que a los hombres, dados los roles sociales destinados para cada sexo.

Yo considero que la profesionalización de la mujer y la formación de los hijos depende en gran medida del tipo de familia a la que se pertenezca, si es tradicionalista o bien una familia más adaptada a las situaciones de la visa moderna en la cual hay más apertura a que la mujer se supere profesionalizándose.

La realidad nos ha demostrado que en la sociedad se le ponen trabas muy fuertes a las mujeres para su profesionalización, este proceso se ve como natural en los hombres, pero no en las mujeres. Se toleran conductas en los varones, que en las mujeres son inaceptables, las mujeres aceptan sumisamente, en forma general, una situación desventajosa educacional y laboral que se les impone y la posición de subordinación que se cree normal adoptar frente a la figura masculina.

El ser mujer me ha limitado para mi profesionalización al 100% que es lo que yo he deseado, debido a la problemática que representa organizar mi tiempo para ser madre, esposa y trabajadora.

He visto que los puestos importantes se les dan a los hombres, a las mujeres nos han limitado mucho, tal vez por herencia, por costumbre, los hombres son los que dirigen, son los que tienen más capacidad para dirigir y nos han menospreciado a las mujeres, los hombres tienen miedo a nuestra capacidad y por ello no nos dan oportunidad de dirigir.

Con estos planteamientos, queda claro que la participación social de la mujer puede ser conservadora -si contribuye a preservar el mundo social tal como está- o transformadora, con toda la conciencia, conciencia de ser mujer, del yo, del tú, del nosotras, del conocimiento objetivo de la realidad social. Sin embargo, esa conciencia no es suficiente, es necesario luchar y esa lucha implica, organización, compromiso y acción para lograr la reivindicación de los valores y la conservación de las necesidades que como humanas se tienen. Ello exige conciencia y acción, tomar la decisión de vivir en voz alta de acuerdo a los propios intereses e ideales.

Uno de los problemas a los que se enfrenta la mujer y su profesionalización es que hay valores socialmente construidos en torno a su capacidad y su desempeño profesional que responden a formas tradicionales de comportamiento femenino. Existe una gran discriminación, ya que muchos factores, principalmente los que se refieren a la estructura familiar, obligan a la mujer a retirarse parcialmente del trabajo o a interrumpir

temporalmente sus estudios. Uno de los mayores impedimentos para la realización profesional de las mujeres deriva de la obligación adquirida por el matrimonio, por el papel doméstico-familiar que deben cumplir socialmente.

Si el marido no ejerciera poder sobre la mujer, ella sería libre de hacer cuanto quisiera, ella puede estudiar, llevar la casa, trabajar, ella podría hacer todo, cansada, pero puede. Pero él exige la camisa blanca que no está planchada, la comida que él quiere y le va a decir constantemente que los hijos están descuidados. Yo nunca he podido ser yo.

Con esta afirmación, se infiere que la profesionalización de la mujer enfrenta serios obstáculos determinados por la posición de la mujer en la sociedad, en la familia, por la forma en que el hombre nos percibe.

El machismo lo vemos en todos los espacios sociales, a una mujer difícilmente se le escucha, se re toma en cuenta, aunque tenga mucha preparación.

Por esto es doblemente difícil la profesionalización femenina, sin dejar de admitir que muchas mujeres han logrado espacios significativos equilibrando familia, hijos y labores domésticas. Sin embargo, ello no se da aménos que estemos eternamente fatigadas -sin el compromiso que los hombres tienen que adquirir dentro de la estructura familiar; que luchan aliado de sus mujeres, que de la misma manera como exigen apoyo para su propio desenvolvimiento profesional, lo den a su vez a su pareja.

Aún en el siglo pasado, cuando las oportunidades para la profesionalización de la mujer eran tan escasas, se fueron salvando los obstáculos para que el mal llamado "sexo débil" se desarrollara en muchas de las esferas de la vida social y política de las sociedades.

Poco a poco las mujeres fueron abriéndose paso en las profesiones no sólo típicamente femeninas, sino también en las que estaban destinadas únicamente para los varones. Aunque los estudios hechos al respecto nos ilustran acerca de la inicialmente poca incidencia femenina en el abanico de posibilidades profesionales, paso a paso las mujeres han manifestado su capacidad aún a costa de obstáculos que las sociedades, todavía en muchos casos machistas, les ponen. Es evidente que por ello, las mujeres que se desarrollan profesionalmente, pagan por ello un alto costo, les cuesta más esfuerzo y viven permanentemente cansadas. No todo es malo, por cierto, ya que muchos varones empiezan a comprender el valor y la capacidad del género femenino y se dividen las responsabilidades para que la mujer pueda tener una profesión y se actualice constantemente sin por ello tener que renunciar a ser madre y esposa.

Hasta hace poco tiempo, para entrar al campo de trabajo -remunerado igual que a los hombres- las mujeres se masculinizaban un tanto, podríamos decir que casi se vestían y actuaban como varones para ser respetadas profesionalmente, esto ha ido cambiando poco a poco, pero ejemplos de lo anterior los tenemos en los campos de la economía, de la política y muchos otros.

3. Roles de la mujer en la sociedad

Así pues, incluso aquí dentro del recinto universitario, en nuestras torres de marfil entre nuestras paredes también de marfil aún aquí nadie parece esperar que una mujer pueda desempeñarse correctamente en otros campos que no sean la costura, y otros de las así llamadas actividades femeninas.

Ama Ata Aidoo.

Aún cuando en la actualidad no existen ya las áreas reservadas exclusivamente para los hombres, el ingreso de las mujeres a las carreras consideradas de prestigio social, es lento, a las mujeres se les vincula con las carreras relacionadas con las humanidades en general, esto es, las Ciencias Sociales y especialmente las que se encuentran vinculadas con la educación.

Debido a los múltiples roles que la mujer desempeña en la sociedad, tiene menos posibilidades de incorporarse al trabajo o aspirar a un alto desarrollo profesional, ya que su responsabilidad como madre, esposa, hija, no le permiten -con tanta facilidad como a los hombres-, el acceso a puestos considerados importantes.

Yo creo que ser una eficiente persona, en todos los roles (amiga, madre, maestra, hija) hace que la mujer se vea forzada a distribuir su tiempo y abstenerse de cosas que desea, de diversiones y principalmente de descanso. Es agotador hacer todo, y todavía se siente una culpable...

Realmente es así, las responsabilidades múltiples que tiene que enfrentar, principalmente con lo que implica la maternidad combinada con el trabajo, no sólo produce un gran cansancio y tensión. Además de las dificultades de las mujeres para cumplir con el trabajo doméstico y asalariado, aún tienen que asumir un injusto sentimiento de culpa por no poder cumplir óptimamente con tantos roles. La crianza de los hijos inhibe la participación de la mujer en muchos campos, ya que el hombre, en un alto porcentaje, no ha asumido el papel que le corresponde como padre y compañero.

De la mujer no se espera que sea inteligente, dinámica, hábil para resolver problemas, de la mujer se piensa que difícilmente puede acceder a problemáticas fuertes, de ella no se espera que pueda ser hábil para razonar o reflexionar, se nos ve como muy emotivas y lo emotivo se ve como sinónimo de debilidad.

Por ello, no se les considera aptas para carreras de status, a pesar de que se ha demostrado la versatilidad de la mujer para desempeñar tantos roles a la vez y su fortaleza y habilidad para llevarlos a cabo. Esa percepción sobre la mujer no es mas que un indicador de opresión y subordinación.

Nosotros como mujeres tenemos más obligaciones dentro del seno del hogar, estamos más limitadas, atendemos al esposo, a los hijos, no se ve con buenos ojos que se tenga que salir de su horario para ir a viaje, congresos, conferencias, tenemos vedadas muchas posibilidades, la familia nos "da permiso" de estar fuera sólo en el horario de trabajo.

Aún con el desarrollo de las sociedades, como se ve, las mujeres tienen que, además de desempeñar triple o cuádruple jornada, tomar el papel de trabajadoras sólo de un tiempo, ya que el otro corresponde trabajando en el hogar, teniendo que asumir, también, sentencias de carácter moral, de normas de conducta para que se les vea como personas respetables. Muchas ocasiones tienen oportunidad de promoverse, pero la falta de libertad en cuanto a salir, asistir a cursos, talleres o congresos, les corta las alas.

De que nos cuesta, nos cuesta mucho, yo siento que me ha faltado vivir una vida plena, hay cosas que viendo hacia atrás me hubiera gustado retomar.

La sociedad con la determinación tan cerrada e injusta de roles, ha ocasionado reflexiones como la anterior, a la mujer o a muchas de ellos, no le han permitido realizarse, vivir una existencia plena, al grado de que quisieran regresar en el tiempo y hacer tantas cosas que hubieran deseado. Las mujeres, por tradición, no por convicción, son sumisas y sacrificadas, piensan que si no ofrecen todo de sí mismas a los suyos, están fallando y ese sentimiento no las deja actuar en función de sus propios deseos. Son esencialmente heterónomas.

Lógicamente para un hombre todo es más fácil vivimos en un país en que el hombre tiene todo tipo de oportunidades. Las mamás les lavamos la ropa, les tenemos la comida calentita, aún cuando tengamos que irnos corriendo al trabajo. Al niño se le da toda la ayuda, le pedimos a nuestras hijas que le lave los calcetines al hermanito, por el solo hecho de ser mujer, vivimos en una sociedad en donde hemos dejado que nos saturan de trabajo, para nosotras es muy difícil salir adelante.

Como se advierte, las mujeres no sólo han sido tratados durante siglos como sirvientas de la familia, del marido y de los hijos y seres de segunda clase en la sociedad, sino que, además de aceptar su papel de servidoras, reproducen ese papel en sus propias hijas, que en el futuro, tendrán una alta probabilidad de actuar de la misma manera, para garantizar de igual forma la reproducción del sistema opresor de la situación femenina.

Para ser plena y feliz, la mujer ha de desarrollar todas sus capacidades y talentos, no sólo es capaz de dar amor, de servir y de dar vida, su participación activa en el trabajo y en la sociedad le darán la posibilidad de realizarse en todos los aspectos que conforman su personalidad.

No podía compaginar el trabajo de la casa y el estudio y además el trabajo de la escuela. Nosotras mismas como mujeres les hemos quitado a los hombres muchas de sus responsabilidades, incluso no llegan siquiera a ser los proveedores del hogar.

Es evidente que las mujeres realizan tres o más trabajos, en muchas ocasiones sin remuneración económica o moral, se les "da permiso" de trabajos y estudiar sólo si cumplen con su primera y principal responsabilidad, que es la casa. La idea de que las mujeres tienen un status inferior está profundamente enraizada en la sociedad, por lo que hay que realizar muchos esfuerzos para erradicarla. La mujer ha de ser esposa resignada y fiel, madre amorosa y sacrificada, ama de casa modelo y trabajadora de medio tiempo, de tal manera que pueda tener derecho a ser enaltecida como un ser útil a su sociedad, ese destino está impuesto por la sociedad respondiendo a valores e intereses ajenos a los de las mujeres que se van constituyendo en un sistema de valores aceptado por todos, incluso por las mujeres.

Yo quería saber, quería avanzar, pero dadas las características de una mujer casada, con hijos pequeños, mi marido no quería que yo saliera del hogar. Aceptaba esta situación por los hijos, la aceptaba felizmente, porque yo esperaba que crecieran (...)

Me di cuenta de que yo era capaz de hacer trabajos, de sacarme dientes, te vas quedando en casa, te vas sintiendo como pequeña, como inferior, como menospreciada, además de que socialmente se me consideraba una pobre maestra. Empecé a negociar con él de que me diera oportunidad; hasta que finalmente me dijo que sí, su permiso fue lo máximo (...)

Se advierte con esto como, aún cuando se considere imposible, el rol de esposa y madre, en la actualidad, sigue siendo el freno, en lugar de ser el impulso para ser mejores. En muchos casos los hijos y la pareja, que debieran ser motivo de superación y orgullo, limitan el desempeño de la mujer, incluso ellas mismas están convencidas de que aquello que tienen que hacer es lo correcto, dado su papel de esposas y madres, de centro del hogar. Renuncian a sus más legítimas aspiraciones y hasta se sienten menospreciadas teniendo grandes capacidades intelectuales. Como en el caso anterior, dan todo porque lo consideran su obligación, sin esperar nada a cambio.

La maternidad no limita, agrega otro motivo más para superarse, la organización es la clave para todo, claro que en ocasiones es muy desgastante.

Existen, desde luego, otros puntos de vista acerca de la maternidad y su incidencia en el trabajo, y es que la maternidad por el hecho en sí, no es una limitante, sino las condiciones que la rodean, el apoyo del compañero, de la familia y el compartir las responsabilidades que implica.

La maternidad presenta más dificultades, pero con capacidad puede darse solución y desempeñarse igual o mejor que un hombre, los roles de la mujer profesionalista (esposa, madre, trabajadora, estudiante) dificulta mucho todo, pero la mujer distribuye y organiza su tiempo para cumplir con sus cometidos.

Desde luego la organización del tiempo y del trabajo ayudan a la mujer para cumplir, pero únicamente ella, generalmente, es la que tiene que hacer esfuerzos extraordinarios para que el tiempo le alcance y cumplir con su cometido, esto es, hacerlo todo ella sola.

A pregunta de la investigadora sobre los múltiples roles que desempeña la mujer actualmente, la mayoría de las entrevistadas contestaron: "Se puede con más esfuerzo y organización, pero se puede".

4. Valoración del trabajo docente en relación a la mujer

La docencia ha sido considerada, desde mucho tiempo atrás, como una profesión netamente femenina. En numerosos países, la presencia femenina se destaca, precisamente, en áreas relacionadas con la asistencia social; se ha comprobado que en el campo de la docencia predomina el trabajo de las mujeres, por lo que se habla, en ese sentido, de la feminización de la enseñanza.

Aún cuando estemos de acuerdo en que el mayor número en cuanto a la educación básica esté constituido por maestras yo creo que deberemos continuar luchando porque nuestro trabajo como maestras alcance otros niveles de valoración, no quiere decir que personas externas valoren nuestro quehacer y nuestra definición femenina, sino que seamos nosotras quienes agrupadas en torno a los más excelsos ideales continuemos entregando con nuestro esfuerzo cotidiano un mayor valor que redunde en una formación integral y adecuada de todos nuestros niños.

Con frecuencia, se ha cuestionado si la enseñanza resulta atractiva para las mujeres más preparadas o para las inseguras o desmotivadas hacia otros campos.

Haciendo una seria reflexión, esta profesión es merecedora de una gran importancia, dada su influencia en el desarrollo de los países, pero sin duda es de las menos recompensadas, desvalorizando de alguna manera el trabajo docente.

La imagen de la maestra va muy ligada a la de la madre, la docente ve su profesión como algo similar a la maternidad

Ciertamente, la docencia, al igual que la enfermería o el secretariado, son ocupaciones atribuidas a las mujeres. No están lejos de la verdad quienes afirman que la razón de ello es que la mujer por su naturaleza y además por tradición social, es más sacrificada, más dulce, con más facilidad para prestar atención y ayuda que los varones.

Al niño le es más fácil identificarse con la maestra, ya que la ve como una segunda mamá, la escuela es una continuación de su ambiente familiar.

La docencia, al igual que otras profesiones consideradas femeninas, requieren del trato un tanto maternal-que por usos sociales- se le ha conferido sólo a la mujer. Se agrega que las docentes tienen las características de delicadeza, dedicación, entrega y profesionalismo que requiere la función magisterial.

Otro de los factores que se mencionan frecuentemente para explicar la feminización del magisterio es que esta profesión fue una de las primeras aceptada socialmente como un trabajo fuera de casa. Razón importante es también el hecho de que el horario de trabajo de las maestras les permite combinar, aunque con mucho esfuerzo, el cuidado de la casa y la familia con la docencia.

Incluso, por mucho tiempo, minimizando la capacidad intelectual de las mujeres, se ha considerado que los estudios magisteriales son fáciles, ello implicaría afirmar que las mujeres no podrían estudiar carreras difíciles.

Yo preví la situación que había en mi familia, que definitivamente no me iban a costear ninguna carrera, entonces opté por ser maestra. Esto deja pensar que fue como única opción, pero ahora digo que finalmente es lo que yo quería, para mí, ser maestra es lo máximo.

Así pues, la condición femenina y las condiciones económicas de las familias de las maestras, son los principales motivos de que ellas hayan elegido el camino de la docencia. Cuando las familias son muy humildes y muy numerosas, si alguno de sus miembros quiere estudiar, sobre todo si es mujer, la única posibilidad es el magisterio, esto último era más marcado antes, cuando no se exigían estudios de bachillerato para ingresar a la normal, sin embargo, aún ahora, ese sigue siendo un factor determinante, aunado a los estereotipos acerca de la condición femenina de que hablamos en líneas anteriores.

Admiraba a mi maestra de Kinder, me formé imágenes de armonía y belleza, yo me sentía como una parte de la misión que ella tenía de enseñar las primeras letras. Ahí tuve la primera ilusión de ser maestra.

Existen también y por fortuna, maestras que eligieron esta profesión por gusto, por vocación, por un deseo real de incidir en el cambio social, por servir de manera desinteresada a los niños y a la sociedad en general. Estas maestras encuentran su realización personal en el trabajo docente y reciben grandes satisfacciones al realizarlo. Buscan hacer bien su trabajo y aspiran a capacitarse y profesionalizarse en forma constante, aún cuando reconocen que la profesión es discriminada social y económicamente.

Por otro lado, aún cuando los discursos oficiales reconocen la importancia social del trabajo del maestro y su compromiso para ayudar a transformar la realidad económica, política, social y cultural del país, y se buscan acciones para la actualización y capacitación de los docentes, no se modifican las condiciones en las cuales se realiza su trabajo, esto es precisamente, lo que contribuye a la desvaloración del trabajo docente. La manera en que una profesión se valora socialmente, está muy relacionada con las condiciones materiales en esa actividad se desarrolla. La desvaloración del trabajo docente por parte de la sociedad aumenta cuando esta profesión es ejercida mayoritariamente por mujeres, por los estereotipos que tienen acerca de éstos.

De tiempo atrás, no era bien visto que una mujer trabajara, de las pocas actividades que se le concedían a la mujer como una actividad propia moralmente adecuada, era el magisterio y la enfermería, lo más extendido era y es ser maestra, ya que el que la mujer saliera de su casa, para muchos hombres era inclusive un poco vergonzoso, señal de que la mujer no era muy sometida ni femenina, pero que saliera a ser maestra era aceptable. Creo que históricamente esto ha venido determinando que haya mayor número de mujeres en el magisterio.

Atendiendo a lo anteriormente descrito, es posible inferir que la sociedad no valora, en general, el trabajo docente y menos el trabajo femenino, pero lo acepta como una de las profesiones que por aspectos morales y hasta por lo fácil que parece ser maestra, esté destinado a ser ejercido por mujeres.

Hay una especie de conveniencia que a mi me parece que existe en los contratadores de los servicios de los maestros, en el sentido de que las mujeres en general somos como menos luchadoras por nuestros derechos, tengo la impresión de que los varones levantan más su voz, las mujeres somos sumisas nos conformamos, porque podemos alterar nuestra feminidad.

Y no es que las mujeres no puedan llevar su voz para exigir sus derechos, sólo que los estereotipos ya mencionados, del papel que les corresponde, las limita en la expresión de sus desacuerdos, el rol de sumisión no es ya la manifestación de que somos femeninas y por lo tanto sumisas. La mujer ha demostrado desenvolverse con éxito y alto nivel de capacidad en cualquier ámbito, sólo que el camino por tradición en cuanto al género, ha sido más difícil y accidentado.

Una de las primeras profesiones a la que tuvo acceso la mujer por "su relación directa con lo maternal" fue el magisterio. Esta profesión tenía varias virtudes: Era un trabajo decente, femenino, de estudios cortos, no exigía mucha inteligencia y compaginaba

perfectamente con el papel de madres y esposas. Aún cuando lo narrado anteriormente está cargado de ironía, no dista mucho de las razones por las que el ser maestra era un buen trabajo típicamente femenino. Sin embargo, la verdad es que el trabajo docente desempeñado por mujeres, desde el nivel inicial hasta el profesional ha ido elevándose poco a poco hasta alcanzar una digna valorización de parte de la sociedad en general y de los compañeros varones y alumnos en particular.

Hoy, la mujer que ejerce la docencia tiene posibilidades de incursionar, no sólo en los primeros niveles educativos, dada su condición femenina, sino en los niveles profesionales: tecnológicos, universidades y centros de posgrado.

5. Desempeño docente

En la acción docente convergen diversos planos de la realidad, el docente es un sujeto tanto social como individual, en cuyo trabajo están conjugados, su biografía, la historia de su profesión, la historia o devenir de su institución, las políticas educativas tanto pedagógicas como sindicales, las cuales se traducen en relaciones con diferentes normas de organización, todo ello se perfila y lleva a un proceso de reflexión del acontecer en el aula y de las formas de relación con los alumnos y con otros contextos y dimensiones de la realidad.

En este apartado, se aborda el desempeño docente de las mujeres que realizan su trabajo en la Institución ya mencionada.

El impacto del trabajo femenino aquí ha sido significativo y de competencia ante los compañeros maestros, un porcentaje muy considerable de las mujeres que laboran en esta institución tienen un buen desempeño.

El trabajo femenino es bastante fuerte, ya que como hormiguitas sacamos el trabajo adelante y casi siempre con mucho éxito.

El desempeño docente en las aulas, en la asesoría individual, es realizado casi siempre tal como lo afirman las maestras, significativo y esforzado, ya que el hecho de ser mujeres, las cuales desempeñan su acción docente con grupos que también tienen asesores varones, les exige o les hace exigirse a sí mismas un poco más de nivel académico.

Un alto porcentaje de las mujeres que aquí laboramos tenemos un desempeño significativo, aunque cuestiones de otro tipo, como políticas, de grupo, de simpatía o antipatía, opaquen un poco el reconocimiento de ese desempeño.

Y es que las mujeres docentes, además de exigirse a sí mismas, de sentir la exigencia de sus alumnos y las autoridades educativas, tienen que luchar también con los absurdos prejuicios no sólo de personas del sexo masculino, sino con los celos profesionales de docentes de su mismo sexo, por lo que se afirma que pareciera que en lugar de apoyarse, las mismas mujeres se ponen obstáculos.

En términos generares, el trabajo de las asesoras es tan profesional como el de los maestros varones, aunque claro está, esto implica que las primeras tengan que esforzarse más que éstos últimos, para cumplir eficientemente con el trabajo docente.

El trabajo de mis maestras es óptimo, tanto como el de cualquier hombre, o más, yo las admiro, creo que en cierta forma son más dedicadas, con más trabajo encima.

Con estas afirmaciones, volvemos a la apreciación que ya se ha hecho en puntos anteriores sobre la sobrecarga de trabajo que tienen las mujeres, que sin embargo son reconocidas por sus alumnos como excelentes maestras.

Las maestras son más detallistas, por ellas hubieran puesto florecitas en su clase para hacerla más amena, buscaban más formas de lograr el objetivo propuesto.

Parecerá increíble pero las asesoras a pesar de los variados papeles que desempeñan todavía tienen ganas de cumplir con la clase y lo hacen ¡muy bien!

Demuestran ser muy profesionales, con su práctica docente activa, nos permiten a este nivel tomar en cuenta la reflexión, la crítica y seguir su ejemplo.

En estos párrafos destaca la visión general que se tiene sobre la mujer y las cualidades inherentes a su ser, aún los alumnos hombres destacan esas cualidades, aunque hay opiniones interesantes de varones que definen su postura sobre el desempeño docente en general y el desempeño femenino en particular.

Yo sólo creo en las diferencias que surgen por la naturaleza individual del asesor. Considero que el estereotipo que se tenía en cuanto a la mujer está desapareciendo, aunque no se ha cumplido del todo, habría mucho que comentar sobre esta comparación de género.

Sin embargo, debo decir que las asesoras que tuve a bien tratar, pertenecen a una nueva mentalidad femenina, donde la profesionalización no riñe con sus deberes o actividades caseras (ello sin pretender decir que sólo a ellas les corresponden) sino que son parte de su realización como persona, como ser humano.

El desempeño femenino es observado muy atentamente, tanto por los compañeros/as, alumnas y alumnos, porque aún cuando se reconoce su labor, cualquier detalle que pareciera insignificante, es detectado.

Hay buenas y malas asesoras, aunque en su mayoría son buenas profesionales, se distinguen por ser más exigentes. Para mí es más importante su desarrollo como asesor que su género, tal vez lo único que pudiera influir es que los asesores masculinos regularmente se llevan mejor con las chicas y las asesoras mejor con los varones.

Para la mayoría de los alumnos, la labor docente es bueno o mala, sin importar el género, pero la apreciación general es que el desempeño de las mujeres, es muy satisfactorio, con mayor presión o con mayor trabajo, eso sin desmerecer el trabajo desarrollado por los hombres, que es también apreciado por los alumnos. Se destacan también cualidades como la amistad y la generosidad, que nos son asignadas, quizá por tradición social, más a las mujeres que a los hombres.

La mujer es mucho más responsable, más dedicada que el hombre -con sus excepciones- hay caballeros mucho muy comprometidos con su trabajo, pero generalmente, yo pienso que la mujer le presta más atención a su trabajo.

La autopercepción del trabajo docente, es en esta institución, muy gratificante, tal vez es que definitivamente, la labor docente, con todas las limitantes que se tienen sobre todo en el nivel superior, es una labor muy adecuada a los femenino, aunque las mismas maestras que reconocen su valía como docentes también aceptan las dificultades o la imposibilidad que se tiene de acceder a niveles directivos, éstos destinados preferentemente a los hombres. Como se dijo en apartados anteriores, sea cual sea su situación personal y familiar, la docente de hoy realiza esfuerzos extraordinarios por prepararse y actualizarse conforme a los requerimientos actuales en el magisterio.

El docente de nivel superior ha demostrado una gran capacidad de organización y responsabilidad. En lo general, prepara sus clases, investiga, estudia, se pone metas diarias en su desempeño docente, es decir, enfrenta el reto de cumplir como maestra. Esto lo hace, además; adicionándole las cualidades emocionales que como mujer ha desarrollado; la comprensión, la paciencia, la tolerancia y el ponerse en el lugar de otros. La docente no se limita a ejecutar las órdenes de un currículum, investiga, diseña, propone, elabora opciones, pone en práctica sus puntos de vista, evalúa y reporta. Pone en juego todo su intelecto. Dentro del espacio áulico trata de cumplir objetivos, dando oportunidad de discutir, de opinar, de concluir. Esto en muchos casos, aunque como veremos en el siguiente constructo, el ser buen docente no depende enteramente del sexo, sino de la capacidad personal.

6. Relación maestra-alumnos

Los papeles del docente y del alumno son indisolubles, la relación se define por un mutuo reconocimiento, sin embargo, no se trata de una relación propiamente simétrica donde cada uno de ellos es equivalente al otro, uno de ellos aparece como poseedor de cierto saber.

El rol del maestro existirá en tanto "exista un sujeto que lo reconozca, ese sujeto es el alumno, nadie podrá ser maestro si no existe otro que se coloque en posición de ser su alumno.

El aula, con sus actores e interacciones, constituye un mundo social autónomo con sus propias reglas, esas reglas son producto de interpretaciones, construcciones y negociaciones de los sujetos interactuantes.

El enfoque sobre las relaciones maestro-alumno en la institución investigada, está orientado a lograr que esa relación sea lo más simétrica posible, en la cual las sujetas involucradas interactúen en forma bidireccional.

Las diferencias entre todos nuestros asesores se basan en su personalidad o carácter individual, en la manera de tratarnos y de revisar nestros trabajos.

Hay maestras que son muy positivas, pues creo que hay más comprensión porque han pasado por las dificultades que pasamos nosotras la-s mujeres, además dan más confianza.

La mayoría de los alumnos de este nivel, adultos todos, exigen respeto a sus personas, pero también generalmente, cumplen con su trabajo, siempre y cuando no haya conflicto con sus asesores.

En cuanto a la relación maestro-alumno, una mínima parte de los asesores no propiciaron la comunicación.

El ser hombre o mujer no implica que la práctica docente sea más eficaz, es una responsabilidad que se debe palpar independientemente del sexo.

La metodología utilizada se marca mucho en las asesoras, así mismo, como el trato que se da a los alumnos es diferente.

Así, se denota que la mujer asesora establece, en forma general, una relación maestra-alumnos más cercana, las características del género (tanto biológicos como sociales) hacen que exista más acercamiento con los alumnos, independientemente de que la mayoría de los alumnos sean mujeres.

Más que diferencias de formación y preparación, existen diferencias de concepción, a las mujeres, el género y sus múltiples roles y tareas las obliga a ser más organizadas.

Las asesoras son más dedicadas, detallistas, organizadas, preocupadas hasta por su presentación.

En el análisis de datos, constantemente surgen la diferenciación que los alumnos, tanto hombres como mujeres, hacen de sus maestros, habiendo una tendencia hacia la asesora como más eficiente, organizada y preocupada por sus clases. Sin embargo, hubo muchas opiniones acerca de que no hay diferencias determinadas por el género, sino por las diferencias individuales, la personalidad, el trato, la confianza que inspiran, definitivamente, afirman muchos, todo depende del carácter que el asesor muestre, sin importar que sea hombre o mujer.

Cada asesor tiene una práctica educativa que lo define, producto de su experiencia, sin embargo, hay asesores que por su misma preparación, su

modo de percibir la enseñanza, su calidad humana, hacen de ellos un modelo a seguir; tanto en su práctica educativa como en su personalidad, considero que el alumno no solo aprende los conocimientos formales sino también los puntos de vista que la vida ha proporcionado a cada maestro.

En el anterior episodio se pone de relevancia la importancia que tiene la interacción, el intercambio de puntos de vista, lo dinámico, las características personales del asesor, sea hombre o mujer, en la relación maestro-alumnos. Cuando se realizan observaciones en grandes grupos-clase, se advierten diferencias en el trabajo aún entre maestras:

Grupo 1

La maestra acomoda sus libros mientras llegan sus alumnos.

Llega una alumna:

A -Buenas noches.

M -Ay Angélica, ya la voy a dar de baja, siempre llega tarde, bueno, muchas veces, ya podemos empezar, ya llegó Angélica.

M -Hoy es 4 (pasa lista) anota quien llegó y quien ha faltado más.

A -Ay maestra, siempre me pone falta.

M -¿Porqué ustedes llegan juntas siempre?

A -Porque una vez usamos un carro y la otra otro carro.

M -Nos faltó abordar la lectura de Carl Rogere, vamos a nombrar un moderador y un relator. Este asunto muchachas y el tema que sigue, como que ahí hay que poner mucho ojo.

A -Como que no le entiendo bien a la lectura de César Coll.

M -Pero si está buenísima esa lectura.

A -Sólo entiendo lo del conflicto cognitivo.

M -Quizá es que no estabas en el momento ideal, es como escribir poesía, hay que estar inspirado.

En este grupo, la maestra muestra seguridad ante sus alumnas, únicamente mujeres, domina el tema, tiene un buen trato con ellas, además de ser bastante firme, en una ocasión tomando lista, pide que avisen a sus compañeras sobre las faltas que han acumulado.

Grupo 2

M -Entreguen sus trabajos.

As -¿Qué trabajos son?

M -(Sin contestar) Voy calificando por fecha, ya que califico por fecha de recepción, ¿Quién falta de entregarme la propuesta ?

As -Entregan sus carpetas.

M -Jóvenes, vamos a iniciar el tema, ¿leyeron la introducción de la guía del estudiante?

As -No

M -Bueno, la leemos.

Después de leer, la maestra escribe en el pizarrón las categorías principales de análisis de la lectura "La Pedagogía Crítica"

M -Bien, con esta Introducción y la primera lectura, ¿cuáles serían los principios de la Pedagogía Crítica?

A -Es una consecuencia de Pedagogía Operatoria.

M -Para ti sería una evolución.

A -Sí, se trata de llevarla a la práctica.

M -¿Quiénes más opinan?, -varias manos se levantaron

A -Yo pienso que esta Pedagogía Crítica está en contra del sistema, busca transformar.

M -Modera las participaciones (se entabla una discusión entre varios alumnos, sin que la maestra pueda intervenir). Todos levantan la mano, quieren intervenir, dar su opinión.

Este segundo grupo es más participativo, aunque la maestra es más seria y exigente, se propició una participación más amplia y variada, ella permitió las opiniones y después, al final, dio una explicación amplia del tema. En los dos grupos se observa una buena relación maestra-alumnos, aunque diferente, más cercana en el grupo 1.

El concepto participativo es "estar en" formar parte de lo que se está haciendo, si se está en silencio solamente por permanecer sentado y tener una asistencia, no se está participando. La clase tiene la finalidad de construir un conocimiento, si el alumno opina, reflexiona, discute, está de acuerdo o difiere, está participando. La relación entre maestra y alumnos se da en función no sólo de la caracterización de la maestra, sino de las características del grupo.

Cuando hablamos de relaciones, hacemos alusión directa a los vínculos interpersonales que se dan entre los individuos, en este caso, se habla de la relación que se establece entre la docente y los alumnos, en un espacio en el que éstos conviven con docentes de ambos sexos.

La empatía es una condición, diríamos casi indispensable para que la relación pedagógica y personal, se dé en los mejores términos. La docente del nivel superior, en una institución múltiples veces citada, con alumnos en su mayoría mujeres, maestras en servicio y que además de todo desempeñan varios roles, tiende a establecer vínculos no sólo de maestra a alumnos, sino de amistad, comprensión y compañerismo. Desde luego esas condiciones no se dan en todos los casos, pero sí en muchos de ellos. Los alumnos, de ambos sexos, reconocen una serie de cualidades como la inteligencia, la preparación, responsabilidad, organización y entrega al trabajo en una gran parte del grupo de maestras que han guiado sus clases; hacen algunas distinciones favorables a las docentes en relación a los docentes varones, aclarando sin embargo que la capacidad y la personalidad del asesor están por encima del sexo. Aún así, admiran y toman como modelo a seguir a las maestras porque ven en ellas el reflejo de sí mismas: trabajadoras, llenas de cargas y responsabilidades, y que aún así han podido superarse profesionalmente y desempeñar su trabajo en el nivel superior.

El antagonismo y la antipatía son ingredientes que no están ausentes en las relaciones maestra-alumnos, ya que son sentimientos inherentes a la naturaleza humana, tal vez desde que, según la mitología griega, se abrió la caja de Pandora.

No depende en muchas ocasiones de la docente, el controlar esas situaciones de resistencia, que suelen provocar dificultades para el logro de los objetivos propuestos. Ante esto, las asesoras reaccionan de acuerdo a su criterio y a su formación personal.

Concretando, las características de lo femenino, tratándose de una organización de este tipo, ayudan a la obtención de las metas propuestas, sin ser determinantes.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

Enlazar cada uno de los apartados que conforman este trabajo, ha constituido una larga serie de dificultades, hacerlos congruentes, significativos, relevantes; seleccionar, de los referentes teóricos y prácticos aquello que se consideraba más pertinente, ha sido una labor ardua, sin embargo, la dificultad crece cuando tratamos de concluir. Como lo afirma Margaret Le'Compte, es como completar un gran rompecabezas. Cuando se trata de concluir respecto a números, estadísticas, variables, etc., sólo hay que explicar los datos "objetivos" arrojados por los instrumentos elaborados exprofeso. Pero concluir reflexiones, puntos de vista, emociones, vivencias es una tarea a la que se "le da vuelta" con frecuencia, para arribar a productos sin abuso de la subjetividad.

Somos conscientes de las dificultades que entraña entrar a un mundo de mujeres - emotivas, inteligentes, capaces; sumisas y abnegadas algunas, autónomas y/o rebeldes otras- todas dedicadas al trabajo docente, entregadas a una labor que iniciaron unas por tradición familiar, otras por gusto, unas más por cuestiones de estabilidad económica, laboral y social, pero que realizan día con día tratando de dar lo mejor de sí mismas a sus alumnos, a su institución y a su país. Del quehacer específico de la mujer-educadora, derivaría el análisis de su formación familiar, escolar, laboral y del control hegemónico en el que se desenvuelve.

Una de las conclusiones que tienen que ir en primer término, en el aspecto social, es que la mujer, a pesar del avance que se ha tenido, sigue viviendo en desigualdad, un buen número de ellas se encuentran permanentemente fatigadas ya que desempeñan roles tan variados que ni ellas mismas se explican como lo hacen, son madres, esposas, amas de casa y trabajadoras. La mayoría de sus parejas no han entendido que la relación hombre-mujer implica igualdad, pero no sólo de oportunidades para trabajar, sino también igualdad en el sentido de compartir el cuidado de los hijos, el trabajo del hogar, en fin, es necesario apoyar a la mujer en todos los aspectos, ya que ella, generalmente, no escatima su apoyo para su pareja.

Profesionalmente, también se sigue subestimando el trabajo femenino, como lo afirmaban algunos de los entrevistados, no se considera a la mujer suficientemente capaz aún en las actividades consideradas femeninas como el magisterio. La maternidad y todos los roles que tiene que desempeñar roles definidos socialmente- impiden o dificultan la actualización, la profesionalización, la capacitación constante de las mujeres. En los casos en los que se afirmó no tener dificultades, esto fue debido al apoyo de la familia (preferentemente las madres y las hermanas) para que las mujeres-maestras tengan acceso a una capacitación constante sin descuidar sus otras "obligaciones".

En contraposición a las concepciones que minimizan el trabajo de la mujer y sus capacidades, la mayoría de los alumnos entrevistados, afirmaron que las maestras-mujeres se encuentran en igual nivel en cuanto a capacidad y desempeño y muchas veces, muy por encima de ellos, para esto, se hace alusión a las características femeninas como sensibilidad, comprensión, preparación, responsabilidad. Ellos, alumnos varones y mujeres se refieren al trabajo de sus maestras como una labor de alta calidad, en cuanto a los procesos educativos, desarrollo de clases, cultura general y mecanismos de evaluación. Aluden que no encuentran diferencias debido al género, sino a las diferencias individuales de sus asesores, a la disposición y calidad humana, pero hacen mención de la admiración que sienten por sus maestras que son madres, esposas, estudiantes de postgrado y aún así se organizan para ser eficientes trabajadoras. Estas afirmaciones pueden haber sido influidas por el hecho de que la mayoría de las alumnas son mujeres, casi en iguales circunstancias que sus maestras, sin embargo, también los varones opinaron en el mismo tenor acerca de sus asesoras.

Es decididamente importante la revisión sobre el desempeño docente, de hecho la mujer es propiamente la designada para hacerse cargo del trabajo docente, tanto en los niveles de educación inicial, preescolar, primaria y hasta secundaria, la mujer conserva la cuota más alta en cuanto al desarrollo de los planes de estudio y las responsabilidades frente a grupos de estudiantes.

La educadora mujer posee, de acuerdo al estudio realizado, una sensibilidad extrema que le permite la posibilidad de hacer sentir a los estudiantes como si la escuela fuera la extensión de su casa.

Existen grandes figuras y personalidades dentro del magisterio que se han caracterizado por elaborar las teorías educativas que se cristalizan en los espacios áulicos.

No menos importante son las maestras que hacen posibles esas teorías durante su desempeño docente.

Finalmente, se afirma convencidos de ello, que la mujer tiene que luchar por lograr espacios, que incluso muchas de ellas lo han logrado, pero esto tiene que ser sin menoscabo de su feminidad, de su salud, de su derecho a ser madres, sin que por ello no puedan alcanzar altos niveles de profesionalización.

Para esto, es necesario una redefinición de roles en la sociedad, sólo si el hombre y la mujer -complementariamente- se respetan y se apoyan se podrá lograr que la mujer pueda desarrollar al máximo sus capacidades y aptitudes, sin sentirse culpable, o eternamente cansada.

BIBLIOGRAFÍA

BENSTON, et. al. La liberación de la mujer. año cero. Granica Editor. España 1977.

BEAVUOIR, Simone De. El segundo sexo: la experiencia vivida. Hacia la liberación. Ediciones siglo XX. Argentina 1986.

CARRERAS, Bendicho Mercedes. Puntos de reflexión acerca de la mujer en la academia. PIEM. COLMEX. México, 1987.

FALCON, Lidia. et. al. La liberación de la mujer. Granica Editor. España 1977.

GONZALEZ, Juliana. El malestar en la moral. Edit. Joaquín Mortiz. México 1986. 191 Págs.

ITCH, Chihuahua, La mujer en el postgrado Cientitech. Revista de difusión científica y tecnológica. Año 2 No.71996. 32 Págs.

LUFT, Joseph. La interacción humana. Edit. Marova. Madrid España. 253 Págs.

MEDINA, Melgarejo Patricia. Reflexiones epistemológicas en torno a la concepción de práctica docente. Antología. Práctica docente. Área postgrado UPN 08A.

MARLIS, Allendorf. La mujer en el socialismo. Edit. Leipzig. Alemania Democrática 1977.

LEVY, Amselle Claudine C. Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación. Colección Cuadernos de Cultura Pedagógica. SEP. UPN.

ROGERS, Carl. El proceso de convertirse en persona. Edit. Paidós 1990. 350 Págs.

RODRÍGUEZ, Loya Ma. de Jesús. La asesoría Teoría y Realidad. El caso de la Unidad 08A de la Universidad Pedagógica Nacional. Tesis de grado. Chihuahua, Chih. 1996.

RUEDA, Beltrán Mario, et. al. Investigación etnográfica en educación. Universidad Nacional Autónoma de México, 1992. 398 Págs.

RUIZ DEL CASTILLO, Amparo. Reflexiones sobre el poder docente. En Antología Currículum y Práctica Docente. Postgrado UPN. Unidad 08A.

SANDOVAL, Flores Etelevina. Condición femenina, valoración social y autovaloración del trabajo docente. En Antología Currículum y Práctica Docente. Postgrado. UPN. Unidad 08A.

SIDIROVA T. N. Las mujeres soviéticas. Edit. Progreso. URSS 1977.

UPN Azcapotzalco. Reflexiones de práctica docente. Revista caminos abiertos. Año 3 Núm. 321993.46 Págs.

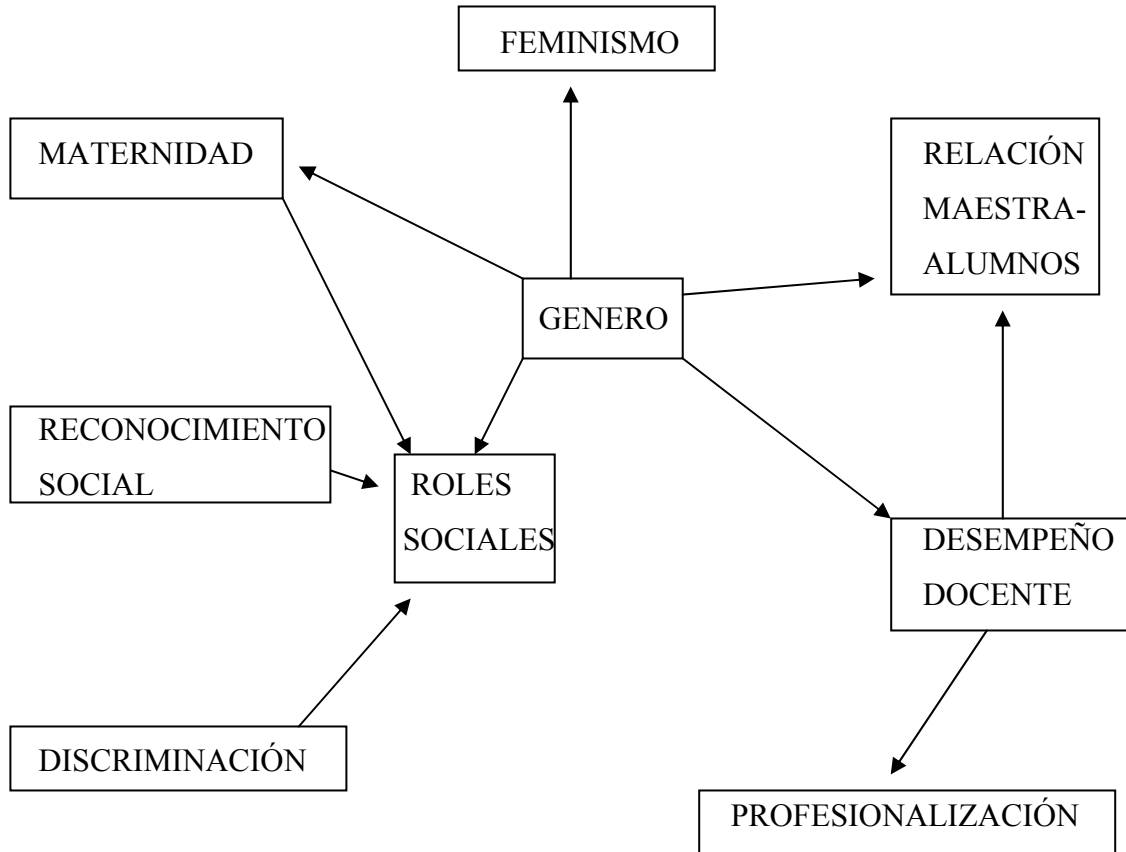
UPN 08A SEECH Evaluación LE'94 Asesores Maestros Chihuahua, Chih. 68 Págs.

YUREN, Camarena Ma. Teresa. Mujer, educación informal y valores. Colección cuadernos de cultura pedagógica. SEP. UPN. 1989.

YUREN, Camarena Ma. Teresa. Eticidad, valores sociales y educación. Colección textos. UPN. México 1995 323 Págs.

ANEXOS

RED CATEDORIAL



Guía de entrevista dirigida a docentes

1. ¿Es la concepción una decisión social, familiar o de la mujer?
2. ¿Qué opina acerca de la mujer y sus posibilidades de usar métodos de anticoncepción?

3. ¿Considera que la maternidad limita las posibilidades de un óptimo desempeño profesional?
4. ¿Cuál es el rol que juega la mujer dentro de la familia actual?
5. ¿Cuáles son los valores que predominan en la mujer actual?
6. ¿Considera usted que la formación de la familia y los hijos incide de alguna manera en la profesionalización de las mujeres?
7. ¿Cuál es el papel de los CENDIS para las mujeres que trabajan?, ¿Es suficiente la ayuda que proporcionan?
8. ¿Cómo se forman o constituyen los valores en las familias en que ambos padres trabajan?
9. ¿Cree usted que el hecho de que la mujer trabaje fuera de casa, puede ser causa de desintegración familiar?
10. La condición femenina, con todo lo que implica ¿Permite o limita la - profesionalización constante?
11. Mencione los espacios logrados por las mujeres en el campo profesional.
12. ¿Por qué la mujer encuentra un campo fecundo en la docencia? o ¿Por qué la mayoría de los docentes son mujeres?
13. ¿Quién debe ejercer la docencia?
14. ¿Por qué socialmente es muy aceptado que la mujer sea maestra?
15. ¿Cuál es el impacto del trabajo femenino en la Unidad 08A de la UPN?

16. Según su opinión ¿qué porcentaje de las mujeres que laboran en la Unidad, tienen un desempeño significativo?

17. ¿Qué caracteriza el trabajo femenino en la docencia?

18. ¿Cómo estima el desempeño femenino en la administración de la Unidad del total de trabajadores de ésta?

19. ¿Cómo estima el desempeño de las mujeres en ese nivel?

20. ¿Quién ocupa los puestos administrativos en la Unidad?

21. ¿En cuanto a la participación femenina en lo administrativo, académico o sindical, influyen las licencias tomadas por las mujeres por enfermedad o gravidez, para que se dé o no esa participación?

22. ¿La función rectora de la Unidad, desde su percepción, quién debería realizarla?

23. ¿Generalmente quién realiza la función normativa y la operativa, cómo, por qué, quién debe hacerla?

Guía de entrevista dirigida a docentes

1. ¿Cómo piensa que es socialmente percibida la mujer?

2. ¿Considera usted que la valoración hacia el sector femenino ha evolucionado en la sociedad actual?, ¿en qué medida?

3. Si considera que ha habido una evolución significativa, ¿a qué se debe?, ¿qué factores inciden en ello?
4. Según su opinión, ¿cuál es el rol que la mujer desempeña en el campo de la política?
5. En el ámbito laboral en general, ¿cómo es percibida la mujer profesionalista?
6. Aporte su opinión sobre el rol que juega la mujer dentro de la familia actual.
7. ¿Cómo percibe el trabajo femenino en la docencia, tanto en el nivel básico como en el medio y superior?

Guía para entrevista a alumnos

1. ¿Cómo percibe la práctica docente de cada uno de sus asesores?, ¿qué diferencias encuentra entre ellos?
2. ¿Considera que la práctica docente de sus asesores está determinada por su género (M-F)?

3. Defina la práctica docente de sus asesoras. Resalte los aspectos más significativos.
4. ¿Cree usted que la personalidad que como mujeres le imprimen a su trabajo las asesoras impacta en su práctica docente?
5. ¿Considera usted que el doble o triple papel que las asesoras cumplen por su condición femenina, determina de alguna manera su práctica docente?
6. ¿En cuanto a la maternidad, considera que ésta limita las posibilidades de un óptimo desempeño docente, o de una capacitación y actualización profesional?